

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA - DICIEMBRE 1992 - Número 18





Pedro González de Mendoza regía la Diócesis seguntina en el año de gracia de 1492. ABSIDE dedica buena parte de este número a evocar el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, a cuyo proyecto estuvo tan vinculado el Cardenal Mendoza, tercer rey de España. Eran tiempos dorados para nuestra patria y para nuestra Diócesis. Al mismo tiempo que recordamos su figura, anticipamos que en 1.995 se cumple el V Centenario de la muerte del Gran Cardenal.

Sumario

	Páginas
Editorial:	
La luz de quinientos años	3
Actualidad: Noticias	5
Divulgación: <i>Laureano Otero González</i>	
El Cabildo de Sigüenza durante la guerra de la Independencia	12
Pulchra Seguntina: <i>Pedro Lahorascala</i>	
Sigüenza en la mirada	15
Personajes: <i>Javier Sanz Serrulla</i>	
El Dr. Francisco Pérez Cascales, médico del Cabildo	16
Así es la Catedral: <i>Juan J. Asenjo Pelegrina</i>	
El púlpito gótico del Cardenal Mendoza	19
Reportaje: <i>Jesús de las Heras Muela</i>	
El libro de Sigüenza	23
Retrospectiva: <i>Rafael Lafuente Ondategui</i>	
Sigüenza en la obra de José M. ^a de Cuadrado y Vicente de la Fuente	25
Evocación: <i>Pedro Ortega</i>	
Los arrebatos del Campanillo	29
Colaboración: <i>Manuel Alvar</i>	
Los ojos del Doncel	31
Bibliografía: <i>Javier Davara</i>	
Los hombres, el arte y la historia	33

Abside

Boletín de la Asociación de Amigos
de la Catedral de Sigüenza

Domicilio Social:
Plaza Obispo D. Bernardo, s/n.
Teléf. 39 07 52 - SIGÜENZA

Año VI Núm. 18 Diciembre 1992

Consejo de redacción:
Juan José Asenjo
Fco. Javier Davara
Lorenzo de Grandes
Jesús de las Heras
Manuel A. Lafuente
Laureano Otero
Javier Sanz

Administración y publicidad:
Juan Antonio Ortega

Anagrama y rotulación:
Javier Sanz

Fotografías:
Portada: Felipe Domenech
Interior: Alvaro Ruiz, Guillermo de Juan,
Rafael Amo

Fotocomposición e impresión:
Gráficas Carpintero, S. L. - Sigüenza
D. L. GU-130/1987
ISSN 1130-3556
ABSIDE (Sigüenza)



La luz de quinientos años

CONCLUYE 1992, el año más esperado en España en las últimas décadas. En los tres números de este año, ABSIDE ha querido hacerse eco de su significado histórico y cultural, también en relación con nuestra tierra y nuestra historia. El presente número vuelve su mirada en varias de sus páginas y colaboraciones a la efemérides y sus celebraciones, centradas en el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América.

En su valoración no ha estado ausente la polémica. En los últimos meses la Iglesia católica, tanto desde España como desde Hispanoamérica, y el mismo Juan Pablo II, han evaluado estos acontecimientos y se han acercado a ellos sin triunfalismos ni falsos pudores, desde la humildad de la verdad. Y han hablado de una historia hermosa de diálogo y encuentro fecundo y enriquecedor, de un resultado global positivo y hasta brillante, con sus inevitables contraluces y sombras, en la acción de España y de nuestra iglesia en la implantación de la fe, la difusión de la cultura, la formación humana, la acción social, la educación y el cultivo de las letras y de las artes, de las que las hermosas catedrales coloniales son el símbolo más representativo.

En esta epopeya no faltó la presencia de nombres ilustres de Guadalajara. El púlpito del Cardenal Mendoza, que figura en la portada del presente número de ABSIDE, puede que no sea el monumento al Descubrimiento de América que soñó nuestro Villamil, aunque merecería serlo. Pero en cualquier caso, el prelado que regía entonces nuestra Diócesis, D. Pedro González de Mendoza, canciller mayor de Castilla y consejero de los Reyes Católicos, fue uno de los más entusiastas patrocinadores de la empresa, en la que desde primera hora estuvieron presentes un buen número de clérigos y laicos ilustres de nuestra tierra, cuya memoria glosábamos en el reportaje de nuestro número anterior. Nombres como los de Antonio de Mendoza, García de Loaysa, Diego de Espinosa, Pedro Gasca,

Diego Ladrón de Guevara, fray Pedro de Urraca, Diego de Landa, los hermanos Coronel o Fabián y Fuero son sólo las antenas visibles entre nosotros de todo un movimiento social que tuvo como meta la noble aventura de las Indias.

Entre los doscientos mil misioneros que a lo largo de los quinientos años han anunciado el mensaje cristiano en América, cifras proporcionalmente significativas corresponden a nuestra Diócesis. Y ¿cómo no mencionar que la primera imagen de la Virgen llevada al Nuevo Mundo fue Ntra. Sra. de la Antigua, advocación de la patrona de Guadalajara, El Casar y Campillo de Dueñas?

Pero la celebración del V Centenario no puede reducirse a una evocación sentimental del pasado. Debe tener también una proyección de futuro. Si el pasado fue diálogo y encuentro, aunque hubiera también momentos y espacios para el monólogo, hoy el diálogo se llama ayuda y cooperación, superación de viejos complejos de superioridad o inferioridad, intercambios culturales, acogida a los emigrantes e intensificación de los vínculos fraternos. El punto de partida es la historia común, el idioma castellano que a todos nos une, las analogías de carácter y modos de ser y vivir, las afinidades culturales y la fe común, tan rica en expresiones allende los mares. Desde esta fecunda plataforma es preciso programar y alentar el futuro, otros quinientos años de diálogo y encuentro, cada día más fraternos y solidarios. En esta empresa, sería injusto silenciarlo, nuestra tierra seguntino-arriacense sigue teniendo una presencia destacada: son los cincuenta misioneros y misioneras diocesanos, entre los que no faltan laicos comprometidos, que son los mejores testigos del V Centenario: los que sin fastos ni discursos altisonantes han comprendido que la mejor forma de recordar el pasado es encarar el presente en la tarea evangelizadora y en la promoción humana y social de aquellas tierras hermanas. En los compases finales de 1.992, nuestro mejor recuerdo para ellos.

Tu nómina te llevará lejos

Domicilia, ahora, tu nómina en iberCaja.
Disfrutarás de más ventajas.

iberCaja



NOTICIAS

Asamblea General de socios

En la tarde del martes 25 de agosto tuvo lugar en el Centro Municipal de Cultura la Asamblea General de socios correspondiente al año 1.992. En ella se estudió el funcionamiento de la Asociación a lo largo del año. En el balance económico, del que queda constancia en otro lugar de esta sección, se informó de la existencia de un remanente de 2.167.834 ptas., quedando por cobrar la mayor parte de las cuotas de 1.992.

El Presidente informó de las subvenciones obtenidas a lo largo del año: 100.000 ptas. de la Consejería de Cultura, 50.000 ptas. del Ayuntamiento, además de otra cantidad igual del propio Ayuntamiento como ayuda al concierto organizado por la Asociación el 19 de julio, y 198.000 ptas. de la Diputación provincial correspondientes al año 1.990. Aludió después al número de socios, que con fecha 25 de agosto de 1.992 ascienden a 525, habiéndose incrementado a lo largo del año en 34.

Se refirió después a las actividades culturales organizadas a lo largo del año por la Asociación y de las que se ha dado cuenta en los sucesivos números de ABSIDE, destacando la gran calidad de los dos últimos conciertos y de los actos celebrados con ocasión de las V Jornadas de agosto de 1.991.

Aludió además a la publicación de los números 15, 16 y 17 del Boletín, todos ellos de 36 páginas, destacando la buena acogida que se le sigue dispensando, tanto por parte de los socios, como de la prensa provincial. Informó del desfase existente entre el coste de cada número y los ingresos producidos por la publicidad y venta del mismo, estimándose en unas

200.000 pts. por número. Después de considerar la posibilidad de limitar la publicación a sólo dos números o reducir sus páginas, se decidió seguir con los tres números anuales por estimar que, aunque ABSIDE no es el fin último de la Asociación, si que es un instrumento importante de información y vinculación entre los socios.

Informó también de la situación en relación con la necesaria restauración de la Iglesia de Santiago y su inclusión en el programa "Sigüenza a plena luz" y del final de las obras de restauración de la Iglesia de Ntra Sra. de los Huertos con cargo a los presupuestos de la Consejería de Cultura y de las que las Religiosas Clarisas están llevando a cabo en el interior del templo por propia iniciativa. Gracias a unas y otras, esta iglesia, tan vinculada a la Catedral, va a quedar como una de las mejor conservadas de la ciudad.

A continuación informó del retraso del llamado Plan Nacional de Catedrales y de las restauraciones de objetos de orfebrería llevada a cabo en los últimos meses por iniciativa y a expensas del Cabildo. Se acordó contribuir con una cantidad en torno a las 350.000 ptas., con 500.000 a la finalización de la restauración del retablo de San Marcos y Santa Catalina y con una cantidad semejante a la remodelación de la capilla de las Reliquias.

Se dió cuenta después de la colaboración de la Asociación con la campaña a favor de Somalia y se trató también de la posible subida de cuotas, temas ambos sobre los que se informa en noticia aparte, y luego de una breve información sobre el viaje a Israel organizado por la Asociación, se procedió a la renovación de la Junta Directiva en los cargos de presidente, tesorero, contador y vocales

primero, tercero y quinto, decidiéndose que siguieran las mismas personas.

Aumento voluntario de las cuotas de la Asociación

En la pasada Asamblea General de Socios se estudió la posible subida de las cuotas, cuya cantidad mínima sigue siendo 1.500 ptas. desde la puesta en marcha de la Asociación en 1.987. Después de un intercambio de opiniones se decidió mantener la misma cuota e invitar a los socios que abonan esta cuota mínima, aproximadamente un tercio del total, a incrementar voluntariamente la misma. Basta con notificarlo al tesorero o a cualquier miembro de la Junta Directiva.

VI Jornadas de la Catedral: un nuevo estilo de hacer cultura

Como bien saben nuestros lectores y amigos, una de las principales actividades anuales de nuestra Asociación son las Jornadas de la Cate-



dral, que en estos seis años se han realizado en la semana siguiente a las fiestas seguntinas, y que, en 1.989, contaron con una edición de primavera. A lo largo de estos años hemos propuesto distintas fórmulas de actividades culturales, y todas ellas, preciso es reconocerlo con sencillez y humildad, han despertado interés entre los socios y simpatizantes.

Las Jornadas de agosto de 1.992 no fueron una excepción y supusieron un cambio de planteamientos, sin que ésto signifique que en los próximos años no se alternen distintas posibilidades.

Las Jornadas de 1.992 contaban con dos grandes focos o ejes: el martes 25 de agosto, con tres actos culturales, y un viaje del mismo signo a la Exposición Universal de Sevilla, entre el jueves 27 de agosto y el martes 1 de septiembre, al que acudieron 55 personas.

Los actos del martes 25, consistieron en primer lugar en una visita guiada a la Catedral, a las 12,30 de la mañana, dirigida por Juan J. Asenjo, Jesús de las Heras y Javier Davara, y que fue seguida con interés por más de trescientas personas; a las 6,30 de la tarde, y en la Casa Municipal de Cultura, tuvo lugar la Asamblea General de Socios, de la que se ha informado más arriba. Previamente se reunió la Junta Directiva y el Consejo de Redacción de ABSIDE, que ha vuelto a celebrar reunión el pasado 3 de octubre con el fin de programar los próximos números de la revista. Por fin, a las 8,30 de la tarde, la Sacristía de las Cabezas se hizo pequeña para escuchar el pregón literario pronunciado por el sacerdote y periodista Jesús de las Heras Muela, que versó sobre la vinculación de Sigüenza y el Descubrimiento y Evangelización del Nuevo Mundo. A continuación tuvo lugar el magnífico concierto de música de cámara del Grupo Sebastián Durón del Conservatorio de Música de la Diputación Provin-

cial de Guadalajara, dirigido por José María Barquín. Una vez más la actuación en Sigüenza de este acreditadísimo conjunto, que tantos éxitos ha tenido en este año en España, fue todo un acontecimiento.

Por último, decir que, como en años anteriores, han colaborado en estas actividades el Ilmo. Cabildo Catedral, la Excm. Diputación Provincial y la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades.

El 27 de agosto, jueves, un autobús con 55 personas componía la expedición seguntina a la Expo de Sevilla. Nuestra Asociación, ante múltiples solicitudes en este sentido, organizó dicho viaje como actividad de la misma y con un marcado carácter cultural. Para el año próximo, no sería extraño que se organizase un viaje similar por el Camino de Santiago con motivo del Año Santo Compostelano. Nuestro viaje de este año tuvo como centro la visita durante dos días completos a la extraordinaria Exposición Universal sevillana, en la que la climatología fue especialmente benigna. Otros dos días se dedicaron a la Costa del Sol, con visitas a Torremolinos, Fuengirola y Mijas, y la mañana del día de vuelta a Granada, de tantas evocaciones doncelinanas. Para visitar la Expo, el grupo se subdividió voluntariamente, pudiendo recorrer alguno de los más significativos pabellones y espacios de la misma, aún cuando la afluencia de personas y las colas de espera eran muy abultadas. Tanto en el pabellón de la Santa Sede, como en el de Castilla-La Mancha pudimos admirar las piezas prestadas por la Catedral y Museo Diocesano.

En la tarde del domingo 30 de agosto, un numeroso grupo pudo visitar la excepcional exposición preparada en la catedral de Sevilla "Magna hispalensis" completada con la Eucaristía dominical en la Capilla de Ntra. Sra. de los Reyes del bellísimo templo sevillano. Para un seguntino,

recorrer la catedral de Sevilla cuenta siempre con el atractivo y la evocación de las huellas de los Cardenales Mendoza y Venegas, ambos preladados también de nuestra Diócesis.

Sigüenza y nuestra Asociación con Somalia

Una de las actividades más hermosas del pasado verano seguntino, que ha sido recordada recientemente en el premio otorgado a nuestra ciudad por SER-Guadalajara, ha sido la campaña a favor de Somalia, cuya trágica situación económica y social, con cientos de miles de muertos como consecuencia del hambre y de la guerra, es de todos conocida.

Por iniciativa de un grupo de mujeres seguntinas, con la colaboración del Ayuntamiento, las Asociaciones Culturales de Amigos de la Catedral, Amigos de Sigüenza, Abriendo Camino, Alameda, Amas de Casa, Promoción de la Mujer y las Asociaciones de Padres de Alumnos (APAS) de los dos centros públicos de enseñanza y de los dos Colegios de la Iglesia, se lanzó la campaña, suscrita por todas las instituciones mencionadas. Bajo el lema "Compartir un poquito", la recaudación ha superado con mucho los dos millones de pts.

A este efecto se organizaron distintas actividades: en la mañana del domingo 23 de agosto, día de la Virgen de la Mayor, patrona de nuestra ciudad, en el atrio de la Catedral se instalaron mesas petitorias con este fin. El viernes 28 de agosto tuvo lugar en la Casa Municipal de Cultura una conferencia sobre el tema a cargo de un representante de "Médicos sin fronteras", organización humanitaria que trabaja en Somalia. El sábado 29, la plaza mayor sirvió de escenario para un mercadillo de solidaridad durante toda la mañana. Simultáneamente se había abierto una cuenta corriente en la Caja Provincial de Guadalajara para la recepción de donativos en metálico.

Nuestra Asociación se sumó desde el primer momento a esta iniciativa de solidaridad, alentando sus actividades. La Junta General de Socios acordó entregar un donativo de 50.000 ptas.

Presentación del libro "La Catedral y el Museo Diocesano de Sigüenza"

El pasado día 19 de octubre tuvo lugar en Sigüenza la presentación del último libro escrito sobre la Catedral del que son autores el cronista pro-



vincial Antonio Herrera Casado y los canónigos seguntinos Juan J. Asenjo Pelegrina y Felipe Peces Rata. Se trata de una obra de gran formato y fundamentalmente gráfica, con espléndidas imágenes del fotógrafo belga Paul Mayaert, que completa la abundante bibliografía sobre la Catedral. Pertenece a la serie europea "Musea Nostra", que dirige Jan Martens y que en España publica Ibercaja. Próximamente será traducida al inglés, francés y flamenco. En el acto de presentación intervinieron Herrera Casado, el alcalde de Sigüenza, Marcelino Llorente, el Sr. Obispo, Mons. José Sánchez, y el Presidente del Consejo de Administración de Ibercaja, José Luis Martínez Candial. Previamente tuvo lugar una rueda de prensa ante los medios de comunicación provinciales y la TV regional en la que intervinieron los tres autores de la obra.

Nuestra ciudad en los medios de comunicación nacionales

Con gran alegría pudimos com-

probar en los primeros fines de semana de octubre que el diario ABC, el periódico de más difusión en la capital de España, utilizaba nuestra ciudad para un anuncio publicitario de un mapa de carreteras coleccionable publicado en su edición dominical con cerca de millón y medio de ejemplares. Dicho anuncio está contribuyendo de manera muy eficaz a la promoción turística de Sigüenza. También en el diario ABC, y en su edición de Castilla-La Mancha apareció en el mes de septiembre un artículo sobre el estado de conservación de la Catedral y el momento que atraviesa el Plan Nacional de Catedrales. En él, el corresponsal en Guadalajara, Luis Monje Ciruelo, se hacía eco de las opiniones del último Editorial de ABSIDE. El 5 de noviembre, en la prestigiosa tercera página de este mismo rotativo madrileño, reservada a las más importantes firmas del país, el académico y anterior director de la Española de la Lengua, Manuel Alvar, dedicaba un precioso artículo, que reproducimos en este mismo número, al Doncel de Sigüenza, bajo el título "Los ojos del Doncel".

Una bellísima fotografía, precisamente del Doncel, ocupaba dos páginas del dominical de EL PAIS, primer diario nacional, el 11 de octubre pasado en el número extraordinario dedicado al año 1492. La fotografía servía de marco a un artículo sobre las bellas artes en el reinado de los Reyes Católicos. El palacio ducal de Cogolludo y el palacio del Infantado de Guadalajara eran otras ilustraciones que aparecían en este número, publicado en la víspera del V Centenario.

Sigüenza en el III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares

La ciudad de Sigüenza, que basa en gran parte su historia en la razón geográfica de su asentamiento en la zona más alta del valle del río Henares, ha sido una de las estrellas en las

sesiones de investigación que han tenido lugar recientemente en Guadalajara con motivo del III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares.



El día 27 de Noviembre en sesiones de mañana y tarde, en el salón de actos del Centro Educativo "Príncipe Felipe" ubicado en el n.º 24 del Paseo de Fernández Iparraguirre, diversos investigadores expusieron sus hallazgos respecto a temas muy diversos relacionados con la ciudad de Sigüenza, sus monumentos y sus personajes.

Así, por citar algunos, debemos recordar que en la mañana del viernes intervino María Teresa Medina Heredia con un trabajo sobre "Los poderes fácticos en la sociedad rural del Antiguo Régimen" poniendo como referencia el ejemplo de la ciudad de Sigüenza.

Por la tarde, a partir de las cinco, tuvo lugar la intervención de don Rafael-Gonzalo Viñas Filloy con sus investigaciones en torno al nombre de Sigüenza/Segontia y su relación con Sertorio. Y a partir de las 6, intervino don Juan-Antonio Martínez Gómez-Gordo, cronista de la ciudad, quien

disertó sobre "Las epidemias de peste en Sigüenza", y poco después actuó el sacerdote y periodista Jesús de las Heras Muela, con una conferencia que incluye numerosos datos inéditos sobre la biografía del que fuera vicario capitular seguntino don Hilario Yaben.

Un año del relevo episcopal en nuestra Diócesis

El pasado 17 de noviembre se cumplía el primer aniversario de la solemne y multitudinaria entrada y toma de posesión de la Diócesis de nuestro nuevo Obispo, Mons. José Sánchez González, quien sustituía al recordado y querido D. Jesús Pla Gandía, que rigió el Obispado desde mayo de 1.981.



Un año después, sigue fresco el recuerdo de aquella memorable tarde del 17 de noviembre, con la presencia de 32 Obispos españoles, varios cientos de sacerdotes y numerosísimos fieles, que junto con las principales autoridades regionales, provinciales y locales abarrotaron las calles de nuestra ciudad y las naves de la Catedral.

Aprovechamos este aniversario para felicitar a Mons. Pla por sus Bodas de Oro sacerdotales cumpli-

das el pasado 5 de julio y celebradas en la intimidad familiar. El sabe el afecto que le profesa ABSIDE y nuestra Asociación.

Nombres propios

Javier Davara Rodríguez, vocal de la Junta Directiva, del Consejo de Redacción de ABSIDE y profesor titular de la Universidad Complutense, acaba de publicar un nuevo libro de cerca de 300 páginas, titulado "Estrategias de comunicación en marketing". La obra, dividida en 29 capítulos, pretende servir tanto a sus actividades docentes, como al estudio y reflexión sobre las modernas teorías de la comunicación social y las técnicas de mercado.

Pedro Moreno Magro, sacerdote diocesano de 44 años de edad, doctor en Filosofía, colaborador de ABSIDE y miembro de nuestra Asociación, recientemente nombrado Rector del Seminario Mayor de Sigüenza, en sustitución de Félix Ochayta, actual Deán de la Catedral, quien ha regido esta importante institución durante 22 años. Pedro Moreno, durante diez años Director del Colegio Episcopal de la Sagrada Familia, cuya dirección técnica conserva, es canónigo de la Catedral desde 1.985.

José Antonio Gonzalo González, sacerdote diocesano y profesor de EGB, quien acaba de ser nombrado Director del citado Colegio de la Sagrada Familia de Sigüenza, en el que lleva, primero como formador y después como administrador, 23 años. Fiel discípulo de Mons. Vicente Moñux, está también miembro de nuestra Asociación.

Pedro Ortego Gil, activo colaborador de la Asociación, quien a sus 30 años ha ganado por concurso oposición la plaza de profesor titular de Historia del Derecho de la Facultad de esta disciplina en la Universidad de La Coruña.

Almudena Hernando Gonzalo, joven seguntina y también miembro de nuestra Asociación, que también ha ganado recientemente la plaza de Profesora Titular en la Facultad de Geografía e Historia en la Universidad Complutense de Madrid.

Francisco Vaquerizo Moreno, sacerdote, poeta y periodista, colaborador de ABSIDE y de la Asocia-



ción. Acaba de publicar un nuevo libro, ahora en prosa, titulado "Jirueque, recuerdos de mi infancia". A lo largo de 200 páginas, Francisco Vaquerizo traza cálida memoria de su infancia enmarcada en su pueblo natal de Jirueque, escrita en primoroso castellano, plena de imágenes y de riqueza poética.

Hermanas Doroteas, comunidad religiosa de origen italiano, que el pasado sábado 21 de noviembre celebró solemnemente en el Altar Mayor de la Catedral de Sigüenza sus Bodas de Plata de apostolado y presencia en España. Presidió los actos el Nuncio de SS. Mons. Mario Tagliaferri, acompañado por el Obispo diocesano D. José Sánchez. Precisamente fue la comunidad de Sigüenza, que atiende la Casa de Ejercicios, la primera en llegar a España.

Nuevos socios

Damos la bienvenida cordial a nuestra Asociación a los siguientes nuevos socios:

Mercedes Baños Baños
Juan J. Canfrán Tejedor
Rosa M^a Canfrán Tejedor
María Luisa Cosín Martín
Gonzalo García-Atance Alvira
Juan Carlos García Serrulla
Justo Iglesias García
Jesús Manuel Laguna López
Victoria Melguizo Alda
Jesús Muñoz Alguacil
Rafael Relano Velasco
Juan Riosalido González
Juan San Miguel Querejeta

Con fecha 10 de noviembre de 1.992 el número total de miembros de la Asociación de Amigos de la Catedral se eleva a 532.

In memoriam

Dedicamos un recuerdo cariñoso a los miembros de la Asociación fallecidos en los últimos meses:

D. Félix Pérez Sánchez
D.^a Concepción Calenti Quijada

Por cada uno de ellos la Asociación ofreció en su momento los correspondientes sufragios. Descansen en paz.

Se programa el V viaje cultural de nuestra Asociación

Tras haber visitado en años anteriores Turquía, Italia, Jordania e Israel, nuestra Asociación programa su V viaje cultural con destino a Egipto-Sinaí-Jordania (Ruta de Moisés), visitando El Cairo, Asuán, Kom Ombo, Edfú, Luxor, Alejandría, Monte Sinaí, Monasterio de Sta. Catalina, golfo de Aqaba y algunos importantes lugares de Jordania, incluyendo un crucero de cinco días por el legendario Nilo. Las fechas previstas son desde la

mañana del miércoles 30 de junio, a la tarde del sábado 10 de julio de 1.993, todo ello en hoteles de 3 y 4 estrellas, pensión completa, autocar con aire acondicionado y entradas a monumentos. En el próximo número de ABSIDE completaremos el programa del viaje y su precio indicativo. Información en los Tels. 911/39.01.36 y 91/5.53.79.51.

Piezas del Museo Diocesano en el Pabellón de Castilla-La Mancha de la Expo de Sevilla

En números anteriores, hemos dejado constancia de la presencia de la llamada "Casulla de los pajaritos" de la Catedral y del bellissimo lienzo de la "Inmaculada" de Zurbarán del Museo Diocesano en el Pabellón de la Santa Sede de la Exposición Universal de Sevilla. En ambos casos dábamos las correspondientes referencias técnicas, tomadas del catálogo del Pabellón, de estas obras que retornaron "sanas y salvas" al Museo en la mañana del pasado 2 de noviembre. Brindamos ahora a nuestros lectores la descripción de las dos piezas presentes en nuestro Pabellón regional, es decir la talla románica de la "Virgen con el Niño", procedente de la parroquia de Mojares y la tabla del "Entierro de Cristo" del Maestro de Pozancos, que fueron devueltas al Museo el día 15 de octubre. Dicha descripción está tomada del artículo titulado "El Patrimonio Artístico de Guadalajara" escrito para el "Catálogo del Pabellón de Castilla-La Mancha" por Juan J. Asenjo Pelegrina, Delegado Diocesano de Patrimonio Artístico:

— "Virgen con el Niño." Talla románica del siglo XII. Mide 48x17 cms. Procede de la parroquia de Mojares, pueblo cercano a Sigüenza, en el límite con la provincia de Soria. Escultura sedente, con el Niño sentado de frente sobre la pierna izquierda. En la mano derecha, restaurada en 1.967, sostiene la bola del mundo,



que originariamente pudo ser una fruta. Con la izquierda sujeta al Niño, que a su vez bendice con la mano derecha (también restaurada en la misma fecha, como los elementos ornamentales de la corona de la Virgen), mientras con la izquierda sujeta el libro sagrado. Talla típicamente castellana, de carácter popular y de tipología muy semejante a la de numerosas imágenes románicas de la zona. Destaca su primitivismo, la sencillez de los pliegues de túnica y manto, su ingenuidad, proporciones y armonía y la ausencia de severidad y semblante mayestático. Desde luego no es la Theotocos bizantina, sino -y ésta puede ser una de sus características más notables- la Virgen dulce, que sin dejar de ser el trono desde el

que se muestra al Salvador, se nos presenta en esta talla como cercana y humanizada, velado en gran medida el hieratismo característico del románico”.

—“Entierro de Cristo.- Tabla gótico-castellana con influencias flamencas de finales del siglo XV. Mide 132x187 cms. Procede de la parroquia de Pozancos, muy próxima a Sigüenza. Hasta 1.967 estaba en el luneto semicircular del alabastrino sepulcro gótico tardío del clérigo Martín Fernández, señor de dicho pueblo, capellán de la Catedral de Sigüenza, arcipreste de Hita y cura de Las Inviernas. Allí la contempló Orueta en lamentable estado de conservación en la segunda década de este siglo. Había perdido las partes doradas, quedando al descubierto la preparación del yeso. Restaurada entre los años 1967-68. Atribuida de forma genérica en los catálogos del Museo al desconocido Maestro de Pozancos, con influencias de Fernando Gallego. Herrera Casado adscribe la obra al círculo de Juan de Flandes o Juan de Borgoña, asegurando que de ambos hereda el interés por el estudio de los rostros, y, del primero, el abandono del fondo paisajístico para concentrarse en las figuras. El protagonismo de la com-



posición corresponde al Cristo muerto. Su cuerpo exangüe, la cabeza caída y la actitud desmayada, sin hábito de vida, nos habla bien a las claras de la realidad de su muerte. Pero la suavidad y finura de su piel, hermosamente matizada, prelude la glorificación y nos sugiere que ese cuerpo no está destinado a sufrir la corrupción. Los personajes que rodean a Cristo, José de Arimatea, Nicodemo, el apóstol Juan, la Virgen y las piadosas mujeres, no son anecdóticos o triviales en la obra. Sus

rostros ebúrneos, finamente matizados, poseen carácter y vitalidad y reflejan la intensidad del momento. Sin embargo, no hay en ellos contracciones doloridas o muecas de llanto o dramatismo. Su tristeza es honda, consecuencia de la Pasión cercana, pero al mismo tiempo suave, contenida y esperanzada, pues la separación será breve y la resurrección se adivina en lontananza. La tabla, en suma, condensa la esencia del goticismo, la intensidad y los aspectos emocionales”.

BALANCE ECONOMICO DE LA ASOCIACION DEL 21-8-91 AL 24-8-92

GASTOS		INGRESOS	
	<i>Pesetas</i>		<i>Pesetas</i>
Conciertos y actos culturales	254.900	Beneficios Lotería	57.250
Imprenta Carpintero	866.237	Subvenciones	3.98.000
Franqueo Boletín	49.300	Donativos conciertos	40.000
Factura Casa Box	400	Venta Revista	46.100
Recibos devueltos	21.255	Anuncios Revista	348.000
Varios	19.300	Cuotas socios	874.500
		Intereses libreta	16.360
TOTAL	1.211.392	TOTAL	1.780.210
Saldo al 21-8-91		1.599.016 ptas.	
Ingresos		1.780.210 ptas.	
Gastos		1.211.392 ptas.	
SALDO al 24-8-92		2.167.834 ptas.	



Con esta tarjeta, pintada para nuestro Boletín por Felisa Lezana, ABSIDE quiere desear a todos los miembros de la Asociación, a sus familias, a los lectores y a quienes hacen posible su publicación, unas felices, cristianas, fraternas y entrañables fiestas de Navidad.

(Para la inscripción de nuevos socios)

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Nombre
 Apellidos
 D. N. I. Vive en
 Provincia Calle
 Núm.
 Teléfono
 Profesión y cargo que desempeña

 Si tiene residencia en Sigüenza, calle
 núm.
 Teléfono Dado de alta en la
 Asociación en fecha
 Banco o Caja donde tiene domiciliados sus recibos
 Agencia
 Ciudad N.º libreta ó c/c.

El socio, cuyos datos figuran más arriba, se inscribe en la Asociación de Amigos de la Catedral.

- Con la cuota ordinaria de 1.500 ptas.
- Con la cuota superior de ptas.

Firma,

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Fecha

Sr. Director del Banco o Caja
 oficina de
 Agencia n.º

Muy señor mío:

Ruego a Vds. que, hasta nuevo aviso, carguen en la libreta de ahorro (o cuenta corriente) n.º
 cuyo titular es D.
 los recibos que presente al cobro la ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA a nombre de D.

Aprovecho esta ocasión para saludarles atentamente,

Firma del titular,

(FOTOCOPIAR)

El Cabildo de Sigüenza durante la guerra de la independencia

Laureano OTERO GONZALEZ
Vicepresidente de la Asociación
de Amigos de la Catedral

DESPUÉS de su victoria en la batalla de Tudela sobre el ejército español, Napoleón entra en Madrid el 3 de diciembre de 1808 y al día siguiente publica varios decretos, entre ellos uno por el que se reducían los conventos a la tercera parte y no se admitiría desde ese día ningún novicio, obligando a los existentes a salir de los conventos en el término de quince días. El número de religiosos de uno y otro sexo quedaría además reducido a la tercera parte.

Con estas medidas, la conducta depredadora de sus generales para con la Iglesia y el saqueo sistemático de catedrales, monasterios y conventos por donde quiera que pasara el ejército francés, era natural que el clero en general, fuera un pilar fundamental en la lucha contra los invasores.

Actuación de los franceses en Sigüenza

En Sigüenza no podía ser de otra forma. El Obispo Vejarano fue enemigo declarado de los franceses desde el primer momento. Lo mismo el Cabildo, sobre todo después de los saqueos a los que se vió sometida la Catedral el 14 de diciembre de 1808 y el 12 y 13 de julio de 1809. El Cabildo no podía permanecer impasible ante tanto atropello. Las Actas Capitulares, tan discretas, califican a los franceses de "gavilla de bandidos" y "nuevos vándalos".

La institución capitular seguntina tuvo pronto relaciones con la Junta de Aragón, a la que en varias ocasiones envió donativos de varias arrobas de plata. No podemos olvidar que entonces la Diócesis se extendía también por tierras aragonesas, de Segovia y Soria. Los límites provinciales de las diócesis españolas son cosa relativamente reciente.

Expolio de bienes eclesiásticos

Además del expolio de la Catedral y de muchas casas de canónigos, el saqueo fue también muy intenso en el Colegio de Infantes, lo que obligó



al Rector del mismo a proponer al Cabildo su cierre temporal, dado el estado lastimoso en que se encontraba. También ocasionaron grandes daños y desperfectos en el Barrio Nuevo o de San Roque. Ni el Hospital de San Mateo, ni el Cabildo tenían recursos para los arreglos necesarios.

La iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos quedó en un estado "tan indecente", que no se podía decir Misa en ella y lo mismo pasó con las demás instituciones que la iglesia tenía en la ciudad.

La mayor parte de los miembros del Cabildo habían huido o estaban escondidos y sus casas robadas y gran número de ellas quemadas.

Actuación del Obispo Vejarano y del Cabildo

La situación económica del Cabildo era calamitosa, tanto como entidad, como personalmente cada uno de sus miembros. Nada tiene de extraño que al constituirse la Junta Provincial de Guadalajara, ésta fuera presidida por el obispo Vejarano, actuando como secretario el canónigo D. Andrés Esteban. Desde ese momento las relaciones de todo tipo y los donativos fueron canalizados por dicha Junta, independiente de la de Aragón y sólo sujeta a la Junta Suprema central.

Dado el estado tan precario del Cabildo, éste encargó a sus mayordomos que recaudaran lo que

podieran y remitieran las existencias para poder sufragar los gastos más perentorios.

A lo largo de la guerra, el Cabildo colabora con el Ayuntamiento en numerosas ocasiones. La primera noticia de esta colaboración surge a consecuencia de la petición de suministros que el Comisario del ejército francés pide al Ayuntamiento desde el Cuartel General de Aranda. Estos suministros tenían que ser entregados en Buitrago. La petición era tan desmesurada y el plazo tan corto, que el Ayuntamiento pide la colaboración del Cabil-



do, dado que carecía de los recursos necesarios. Este contribuye en primera instancia con 471 fanegas de trigo, 364 de cebada y 36.000 reales en dinero efectivo.

Era frecuente que cada vez que un destacamento francés entraba en Sigüenza, el jefe de la unidad, con motivo o sin él, imponía una contribución a la ciudad a través del Ayuntamiento, dando un plazo muy breve para la entrega del dinero. El Ayuntamiento, esquilmas sus arcas, realiza la correspondiente derrama y a ella contribuye en primer lugar y cuantía el Obispo por medio de sus

representantes y en segundo lugar en cuantía el Cabildo a través de sus miembros. Podemos citar como ejemplo la derrama que una Comisión hizo el 6 de junio de 1810 por 70.000 reales. A ella contribuye el Obispo Vejarano con 17.000 reales y el Cabildo (dignidades, canónigos y demás prebendados) con 13.000 reales. Se asigna al deán, arcediano de Molina y chantre 500 reales, al tesorero y maestro de capilla 400 reales, prior y abad de Santa Coloma 300 reales y 200 reales a 44 canónigos, racioneros, etc. Todo un gesto de generosidad que el pueblo seguntino agradeció, pues se comprometió a pagar lo que correspondía en la derrama a los vecinos más pobres de la ciudad.

El patriotismo del Cabildo fue notorio siempre, pero se hace notar especialmente cuando pasan por Sigüenza hacia la línea del Ebro a lo largo del mes de septiembre de 1808 diversas unidades del ejército español. El Cabildo comisiona a dos canónigos para que vayan a visitar a los jefes de las unidades (Llamas, Roca, Grimarest, etc.). Ante la escasez de vestuario de las tropas, el Cabildo proporciona 1.000 varas de paño para confeccionar uniformes a la Segunda División de Andalucía que se había destacado e intervenido valientemente en la batalla de Bailén. El general Grimarest da las gracias al Cabildo por carta remitida desde Almazán.

La gesta del 2 de mayo se celebró en Sigüenza al año siguiente de acaecidos los hechos. Así consta en el Acta del Cabildo, que acordó la celebración de una ceremonia religiosa conmemorativa y que ya venía celebrando dos misas diarias hasta la venida de nuestro amado Rey el Señor Fernando VII".

Durante la ausencia del obispo Vejarano, éste nombró varios gobernadores de la Diócesis. Primero fueron dos, Escamilla y Corcuera. En 1.811 fue nombrado un tercero, el canónigo Barragán, todos ellos de la absoluta confianza del Obispo y que con gran moderación y habilidad gobernaron la Diócesis el tiempo que duró la estancia del prelado en las Cortes de Cádiz. A su regreso publica una circular general ordenando Santa Misión y entre otras cosas dice: "¡Qué ejemplos tan heroicos ha dado nuestro hermano el Cabildo Catedral!". Este es el mejor elogio del Cabildo seguntino en aquellos tiempos tan aciagos y difíciles.



HERNANDO HEREDIA, S. A.

**Transportes
Excavaciones
Obras**

Camino de los Toros, 4
Teléfonos 39 13 85, y 39 01 81
SIGÜENZA

Sigüenza en la mirada

Pedro LAHORASCALA

EMOCION EXACTISIMA
(Canto de la Catedral)

*Entrar tan con la admiración al ojo,
los ánimos suspensos.
Oh torres, oh don vertical,
fachada sobrecogedora, fábrica
firme, raíz. Y sube.*

*Preguntar por Don Bernardo, el de Agén,
y encontrar al Doncel en un suspiro,
si por la piedra, un sueño,
ay, filigrana de la carne.*

*Penetrar las penumbras del trascoro
en capa castellana, donde habita
el sabor y el murmullo menestral
del pueblo y de sus muertas.
Allí,
las presencias.*

*Sentir el peso de las misas,
el roce de los rezos,
la embriaguez de los cánticos,
orden y geometría,
mármol de la liturgia.*

*Beber en los vitrales
la antigua luz relumbre,
rosa tierna que inflama
la gris arquitectura,
pensamiento y clepsidra,
límite oscuro
que medita vuelo.*

*Ay, Sigüenza: emoción
definida, exactísima.*

SIGÜENZA ADENTRO

*Ven, caminante, pasa,
entra Sigüenza adentro.
Castellana, su ser
dará sus méritos.*

*Calles de Santa Bárbara,
las del Camino Viejo.
Parque de la Alameda,
Yemas de carne y juegos.*

*Clarisas de Santiago,
ursulinas, convento
bajo álamos de Santa
María de los Huertos,*

*plaza de arte mayor,
catedral tan de recio
perfil, alto castillo
en el alcor del cielo,*

*Travesañas, torreones,
balconajes de hierro,
es toda trascendencia,
tacto, discurso lento.*

*Sonora en el Henares,
vida entera y museo,
ciudad de clara luz,
Mitra, Doncel, sosiego.*



NTRA. SRA. DE LOS HUERTOS

*Al rumor del Henares,
en sobre haz del silencio,
aquí, Santa María
la Vieja entre los Huertos.*

*Palomar de clarisas,
pulcro renacimiento,
mucho primor labrado,
amor del plateresco.*

*Álamos de plata criban
luces para el convento,
que trasvinan y calan
vidrieras y espejuelos.*

*Mudos ya de campanas,
de latines e inciensos,
oro es la soledad
de sus claustros adentro.*

*Polvo sobre alabastros,
dándole vuelta al tiempo,
limosnero mayor
me hiciera o altarero.*

PILA DE SANTA LIBRADA

*Gusté el agua bendita
de tus dedos, igual
que miel.*

*Puse un beso amoroso
sin mis labios rozar
tu piel.*

*Oh puro acto de manos
en la Casa de Dios.
Tan fiel.*

PEDRO LAHORASCALA viene por segunda vez a la página poética de ABSIDE de la mano de un bello políptico titulado "Sigüenza en la mirada" en el que publica varios poemas dedicados a Sigüenza y a la Catedral. Periodista y escritor, es uno de los más firmes valores poéticos de nuestra tierra.

El Dr. Francisco Pérez Cascales, médico del Cabildo

Javier SANZ SERRULLA

LA historia de la medicina en Sigüenza ha alcanzado tal importancia que debe ser considerada la ciudad uno de los núcleos castellanos más brillantes en cuanto a su pasado médico. Así lo corroboran la existencia de la Facultad de Medicina en el Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli o los Hospitales de Ntra. Sra. de la Estrella, de San Mateo o de Ntra. Sra. de los Remedios -reunidos bajo una misma administración en el siglo XVIII-, instituciones todas bajo el patronazgo del cabildo catedralicio.

Tanto en el aula médica como en las camas hospitalarias, casi siempre simultaneando ambos menesteres, desempeñaron su magisterio destacadísimos profesionales que en muchas ocasiones promocionaron a puestos de mayor altura: médicos de la Casa Real, catedráticos de la Universidad de Alcalá, etc., que en su momento pueden ser protagonistas de esta sección por la trascendencia profesional, y aún social, de su ejercicio.

El que en esta ocasión nos ocupa es un clásico de la pediatría española: el Dr. Francisco Pérez Cascales de Guadalajara a quien los historiadores de la medicina española han consagrado estudios monográficos siendo incluido en todos los repertorios de autoridades médicas de cierta importancia.

La vida del Dr. Pérez Cascales

Queriendo ver en el apellido "De Guadalajara" su patria chica, quienes estudiaron su vida creyeronle natural de la capital de la provincia; lo cierto es que nació en Buges, villa cercana al lugar de Meco, actualmente desaparecida. El nacimiento debió suceder hacia 1550 ya que los libros de matrículas de la universidad complutense, donde estudió, consta tener 24 años en el curso de 1574. Allí alcanzó la licenciatura cinco años después y uno más tarde el doctorado.

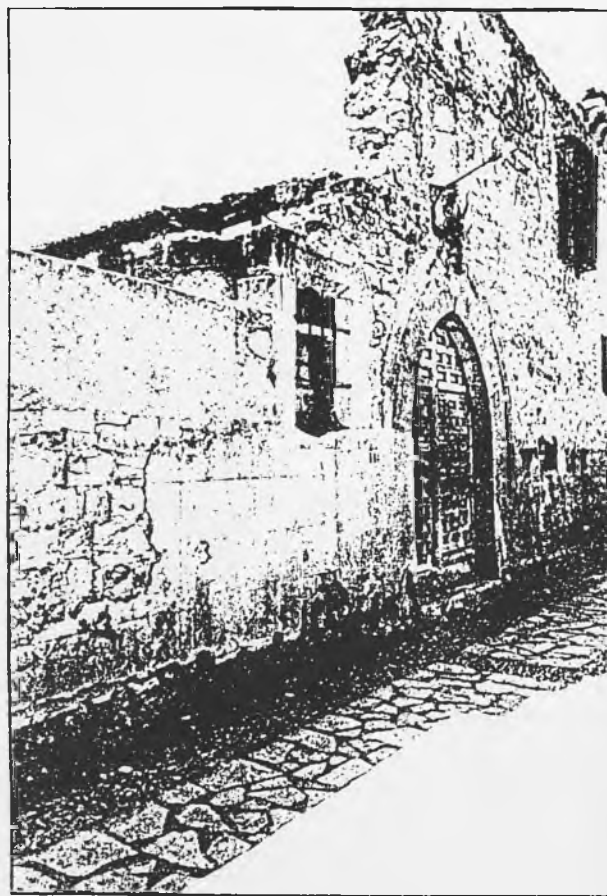
Manuscrito de la firma de Francisco Pérez Cascales de Guadalajara.

En la universidad cisneriana opositó luego que hubo concluido sus estudios a la cátedra menor de Medicina que había quedado vacante por ascenso de Pedro García Carrero, sucediendo que se vio envuelto en un escándalo al ser denunciado por uno de sus rivales. Tras un largo expediente, optó por abandonar, de momento, el mundo universitario y ejercer como médico de partido.

Así pues, pasó a Yepes (Toledo) donde prestaría sus servicios por espacio de quince años según nos cuenta en su libro. Además, al atender a un hijo del Duque de Maqueda con éxito, éste le nombró su médico.

La etapa seguntina (1607-1615)

En la villa toledana se encontraba cuando fue elegido por el Cabildo seguntino el 10 de octubre de 1607 en que la plaza de médico de sus señorías estaba vacante por haber marchado su predecesor, el Dr. Guebara, a



Burgos. Firmó la escritura que le ligaría a la corporación por espacio de seis años al cabo de los cuales fue nuevamente renovado en su cargo, percibiendo un salario de 500 ducados anuales. Sus obligaciones, las mismas de sus antecesores, serían la asistencia médica de los miembros capitulares y sus familiares así como los empleados del Cabildo; también se encargaría de la atención de los enfermos del Hospital de San Mateo.

Durante su estancia en la ciudad episcopal regentó la cátedra de la Facultad de Medicina de su Universidad habiéndola obtenido, por oposición, en 1607 siéndole concedida por tiempo de dos años al cabo de los cuales, ganándola de nuevo, se le renovarían indefinidamente.

Debió ser hombre apreciado y de gran reputación ya que siendo vecino de Sigüenza, se dio la circunstancia de producirse en dos ocasiones sede vacante por fallecimiento de los obispos Fray Mateo de Burgos y Antonio de Venegas y Figueroa y en ambas resultó elegido Alcalde Mayor de la ciudad. Pese a su buen quehacer asistencial, el Cabildo no pudo incrementar su salario por lo que decidió abandonar el cargo al término de su compromiso -en junio de 1615- quedando constancia en el acta capitular de esas fechas de su estado de pobreza. Debió regresar a Yepes donde es muy probable que acabara sus días pues entonces tenía edad de sesenta y cinco años. Sigüenza había perdido un gran hombre y un excelente pediatra.

La obra escrita

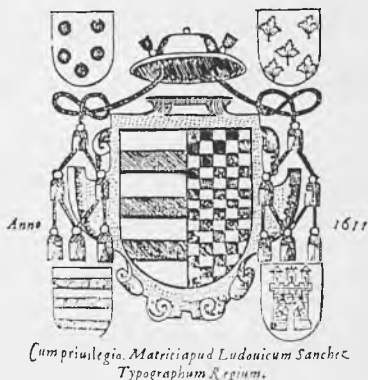
Durante su época seguntina es cuando su magnífico libro ve la luz. En efecto, el 22 de noviembre de 1610 pedía permiso el doctor para "yr a la corte a tratar de sacar privilegio de su Mgd. para imprimir un libro que ha compuesto" el cual será editado el siguiente año. Escrito en latín, está dedicado al obispo Venegas y Figueroa cuyo escudo de armas luce en la portada.

La obra corresponde a un perfecto equilibrio entre teoría -contaba el autor con una excelente formación libresca, ofreciendo una lista previa de sesenta y dos autoridades citadas en el texto- y práctica. Así dice el prólogo: "he estado dedicado a la profesión médica durante treinta y cuatro años, y con el auxilio de Dios omnipotente, he asistido y devuelto a su primitiva salud un número casi incontable de lactantes y niños que padecían gravísimas y diversas enfermedades".

Se divide el tratado en cuatro partes. La primera corresponde al saber propiamente pediátrico y consta

de cincuenta capítulos que versan sobre afecciones particulares olvidando las generales y las cuestiones de puericultura. Las entidades expuestas son ordenadas de la cabeza a los pies: aftas bucales, epilepsia, "estupor", pústulas del cuero cabelludo, parálisis, rabia, hidrocefalia, tos, estornudos molestos, sanies o pus en los oídos, ídem. en los ojos, estrabismo, conjuntivitis, "nubécula" y cicatrices corneales, hipo, vómitos, intértrigo, sabañones, viruela y sarampión, lombrices y gusanos, bajo una perspectiva galénica, sin duda adquirida durante su formación Universitaria.

LIBER
DE AFFECTIONIBVS
PVERORVM VNA CVM
TRACTATV DE MORBO ILLO VVLGARITER
Garrotillo appellato, cum duobus Quætionibus. Altera, De
gerentibus vtero rem appetentibus denegatam.
Alteravero de Falcinatione.
PER DOCTOREM FRANCISCUM PEREZ
Cascales de Guadalajara Decano, & Capitulifantæ Ecclesiæ Segun-
tina Medicum, & Præmariæ Medicinæ præfessorem in
eadem Universitate Seguntina.



Los otros apartados del libro son los siguientes:

Una monografía sobre la angina diftérica o "garrotillo", denominada así por la desagradable similitud que se presenta entre esta enfermedad y el ajusticiamiento con garrote vil. La brillante exposición hace que sea considerado como uno de los escritos clásicos de esta enfermedad.

Dos cuestiones sobre el ayuno y las sangrías como posible causas de aborto.

Una "Quæstio de fastinatione" que no es sino la defensa académica que Pérez Cascales hace contra las hechicerías, en este caso el mal de ojo, como causa de enfermedades infantiles, actitud muy frecuente en la época.

Esta obra, escrita a buen seguro durante su estancia en nuestra tierra, es el fruto -ya queda dicho- de su largo ejercicio profesional que se vería incrementado por los niños expósitos del Hospital de Ntra. Sra. de los Remedios, incorporado al de San Mateo, a quienes debía asistir. Sería ésta una de las épocas de mejor atención pediátrica en la historia de dichas instituciones, pues a su frente había estado uno de los tres integrantes de la primera promoción pediátrica del siglo XVII, la formada por Gerónimo Soriano, Juan Gallego Benítez de la Serna y nuestro catedrático, de indudable repercusión en la historia de la medicina española.



MOTOR

Somos
"EL MOTOR" de Sigüenza



MOTOR

HOSTAL - RESTAURANTES SALONES DE BANQUETES

Empresa «EL MOTOR»

Teléfonos 39 03 43 - 39 08 27 - 39 03 90 - 39 04 35

Especialidades en sus restaurantes:

- ★ Cordero y Cabrito asado
- ★ Parrillada de Carne
- ★ Migas estilo "Alicia"
- ★ Gran cocina profesional de la mano de "Angel y Paco"
- ★ Una gran carta de vinos única en la provincia
- ★ Todo esto servido por unos buenos profesionales

Dirección: MARTINEZ DEL OLMO

El púlpito gótico del Cardenal Mendoza

Juan J. ASENJO PELEGRINA

A raíz de la reforma litúrgica subsiguiente al Concilio Vaticano II muchas iglesias han visto desaparecer los viejos púlpitos o predicatorios que tenían por objeto favorecer la extensión de la voz del orador sagrado, permitiendo al mismo tiempo hacerle más visible a los ojos de los fieles. Simultáneamente ha surgido el ambón como lugar propio para la proclamación de la Palabra de Dios y para la predicación al pueblo. En honor a la verdad hay que reconocer que han desaparecido aquellos púlpitos que carecían de valor artístico y rompían la armonía interior de la nave, mientras han permanecido los predicatorios con valores artísticos o históricos notables.

Entre ellos destacan por méritos propios los púlpitos del crucero de nuestra Catedral, tanto el gótico o de la Epístola, como el plateresco o del Evangelio, cincelado entre 1572-73 por el artista seguntino Martín de Vandoma y restaurado ejemplarmente después de la Guerra Civil por el escultor segoviano Florentino Trapero. Ambos pueden ser calificados -así lo hace Villamil- como dos joyas de la escultura española.

Regalo del Cardenal Mendoza a la Catedral

En esta breve nota de carácter descriptivo e histórico nos centramos exclusivamente en el púlpito de la Epístola. Es obra debida a la generosidad del Cardenal Mendoza, que tantas pruebas dió de amor a la Catedral y sin cuya intervención el templo seguramente no sería lo que hoy es. La fecha de su ejecución hemos de situarla bien en 1494, bien en 1495, año de la muerte del Cardenal. Es seguro que inicialmente el mecenas encargó la obra al maestro Rodrigo Duque, también conocido como Rodrigo Alemán, gran escultor en madera, que había trabajado para Mendoza en el coro bajo de la catedral toledana. Lo cierto es que por las razones que fueren, el Cabildo cambió de opinión y prefirió erigir el púlpito en alabastro, encargándolo a otro maestro, razón por la cual Rodrigo Alemán escribe al Cabildo pidiendo una satisfacción económica en razón de los viajes que ha tenido que hacer y de no haberse comprometido con otras obras para satisfacer el encargo de Sigüenza, petición a la que la institución capitular accede en susesión del último lunes de febrero de 1.496.

Según opinión de Villamil, el actual púlpito de alabastro, probablemente de la zona de Cogolludo, es seguramente obra del maestro Gaspar, que también trabajó en el coro de nuestra Catedral y en los retablos de la Seo, de la iglesia de San Pablo y de la antigua capilla del palacio arzobispal de Zaragoza.

Breve descripción

La obra es de estilo gótico florido, emblemático en el reinado de los Reyes Católicos, por lo que se le conoce también como estilo gótico isabelino. La altura total hasta el pasamanos es de 3,30 cms. Está emplazado en el pilar derecho, que abre la capilla mayor, sobre amplia basa cuadrada adornada con baquetones en la que se asienta un fuste octogonal de 80 cms. de altura coronado por un bello capitel corintio de tema vegetal. Sobre él, y como ampliándolo, se sitúa un cuerpo cónico invertido adornado con un vástago ondulante del que surgen hojas rizadas, todo ello cincelado con gran maestría y sentido del movimiento. Esta parte inferior de la obra se remata con una cornisa vegetal sobre la que asienta la caja del predicatorio, un polígono de ocho lados, tres de los cuales no existen para formar la entrada.

Los cinco restantes forman los tableros del púlpito, separados por hermosos pináculos góticos. Cada uno de las caras mide 1,05 cms. de altura por 46 cms. de anchura e incluye una hornacina cerrada por arco de medio punto sobre el que se superpone un arco florenzado de gran esbeltez y belleza.

La restauración de Trapero

Siendo bien conocida la ya aludida restauración del púlpito plateresco del Evangelio, obra de Martín de Vandoma, por el escultor Trapero, lo es menos la de predicatorio objeto de esta nota, trabajo del mismo artista seguramente en el año 1946. En efecto, también el púlpito de la Epístola sufrió deterioros, aunque en menor medida que su par, como consecuencia de su colocación en el crucero y el hundimiento de la bóveda central de la Catedral entre los días 8 y 15 de octubre de 1936. Aparte de pequeños destrozos en la base de la caja, debido a su vuelo, pereció la parte superior del primer tablero de la izquierda, que contiene el escudo del Cardenal, probablemente debido al impacto de



un sillar de la bóveda. Como consecuencia, desaparecieron 20 cms. del pasamanos y el remate de la hornacina y su arco florenzado. La imagen femenina con corona de reina, situada en el segundo tablero, fue también derribada, sufriendo varios desperfectos. La desaparición de la cruz que originariamente portaba en la mano derecha es anterior a los hechos que estamos reseñando y sin cruz la conoció Villamil en los últimos años del siglo XIX.

El escultor Trapero atestigua en sus notas que en la restauración de este valioso púlpito puso "más de sesenta piezas de alabastro, que patiné a viejo por orden del arquitecto" (se refiere a Antonio Labrada). Digamos que la obra fue realizada con toda perfección y meticulosidad, si bien no se repuso la cruz mencionada de la mano derecha, seguramente porque tanto el restaurador como el arquitecto daban por buena la tesis de Villamil, que resumimos a continuación.

**La tesis de Villamil:
el púlpito de la Epístola, primer
monumento al Descubrimiento de América**

No pocos quebraderos de cabeza ocasionó al sabio Villamil en los últimos años del siglo XIX el estudio de la iconografía de cada una de las hornacinas del púlpito de la Epístola. El mismo lo confiesa en las páginas que le dedica en la magna obra sobre nuestra Catedral, todavía no superada en tantos aspectos y publicada en 1899. Pasando por alto los dos tableros laterales, que contienen sendos

escudos del Cardenal Mendoza y demuestran obviamente su mecenazgo sobre el púlpito, se centra en el análisis de los tres tableros restantes. En el central aparece la Virgen, de inequívoca tipología gótica, con el Niño en los brazos, teniendo como peana una barquilla en la que son fácilmente perceptibles los castillos de popa y proa. Ve Villamil en esta imagen una alusión a la Carabela Santa María, nave capitana de la epopeya de Colón.



En la hornacina de la izquierda aparece una imagen en la que está representada una figura femenina con corona de reina y un libro abierto que sostiene con la mano izquierda, mientras en el tablero de la derecha se contempla un guerrero, vestido con armadura y manto pisando un dragón y al que según el autor citado le falta el cetro en la mano derecha. La lectura que Villamil hace de estos dos tableros enlaza con su propia hipótesis acerca del tablero central: si en éste vé él la carabela Santa María, en los dos laterales encuentra las efigies de los Reyes Isabel y Fernando, los Reyes Católicos, sin cuyo apoyo y mecenazgo hubiera sido imposible el Descubrimiento. Se funda, entre otras razones, en que ninguna de las figuras lleva atributo alguno de santidad. Asegura además que la figura femenina aparece como dictando leyes, apariencia que le cuadra a Isabel, reina de Castilla, mientras que el dragón a los pies del guerrero evoca las victorias del rey Fernando sobre Boabdil y la expulsión definitiva de los moros de la península.

Para nuestro autor el púlpito seguntino es el primer



y único monumento al Descubrimiento de América. Se admira de que esto sea así y él mismo busca como explicación los importantes acontecimientos acaecidos en el reinado de los Reyes Católicos, que obscurieron y restaron importancia en principio a lo que de momento se consideraba como el simple descubrimiento de un nuevo camino hacia las Indias. La trascendencia del hecho, sin embargo, no escapó a la fina intuición del Cardenal Mendoza, consejero de los Reyes y gran patrocinador de la empresa de Colón y él, que ya había ordenado esculpir en la sillería del coro de la catedral de Toledo la conquista de Granada, mandó conmemorar la hazaña colombina en su iglesia de Sigüenza. Lógicamente Villamil pondera, no sólo el valor artístico del púlpito, sino también su valor histórico y lo califica como "reliquia, tal vez única de aquella inmortal empresa".

Qué duda cabe que la hipótesis es hermosa y altamente sugerente. Ciertamente no sería pequeña gloria para la Catedral de Sigüenza poseer el único monumento erigido al Descubrimiento de América en los cuatro siglos subsiguientes a la conquista y evangelización del nuevo mundo. También aquí cabría aplicar el dicho italiano de que "se non é vero, é bene trovato". Sin embargo, los hechos son los hechos y las teorías son las teorías. El amor a la Catedral y a su ciudad natal lleva a Villamil, cuyos méritos por otra parte son indiscutibles, a afirmaciones ajenas a la realidad.

Verdadera interpretación iconográfica

Como han demostrado en los últimos años D. Aurelio de Federico y el cronista provincial Herrera Casado, la explicación es mucho más sencilla: si en los tableros laterales está esculpido el escudo de armas del Cardenal Mendoza, en los tres centrales se alude a los títulos cardenalicios del personaje. La Virgen sobre una navicilla del tablero central alude, sin duda, a la basílica romana de Santa María in Dominica, situada en lo más alto del monte Celio, frente a la originalísima iglesia octogonal de Santo Stefano in Rotondo, de la que fue titular D. Pedro González de Mendoza. Se le conoce también como Santa María in Navicella por la navicella de mármol situada en el centro de la plaza que da nombre popular a la misma. La actual fue mandada cincelar por el papa León X en 1513 y es copia de una anterior de época romana.

La figura femenina situada a su derecha no es la Reina Isabel, sino Santa Elena, madre del emperador Constantino, tan ligada a la invención de la Santa Cruz, que originariamente llevaba en su mano derecha y de la que hoy sólo queda un vestigio asido en el puño. La imagen alude a otro de los templos romanos de los que Mendoza fue también titular: la basílica de la Santa Cruz in Jerusalem, situada entre San Juan de Letrán y el cementerio de Campo Verano. Justamente a la entrada de esta basílica, en su nave izquierda, se encuentra una gran placa en la que se relacionan cronológicamente los cardenales titulares de la misma. Con el número 20 figura el Cardenal Mendoza, siguiéndole inmediatamente D. Bernardino López de

Carvajal, el prelado seguntino mecenas del claustro catedralicio.

La efigie del guerrero que pisa un dragón del tablero izquierdo, tan frecuente en la iconografía cristiana de todas las épocas, se refiere inequívocamente a San Jorge y a su iglesia romana de San Giorgio in Velabro, preciosa iglesia románica con airoso campanil, situada cerca de los Foros Imperiales. Parece segura también la vinculación de nuestro Cardenal con este templo.

Como asegura Herrera Casado, estos mismos temas, con la misma distribución, figuran en el púlpito gótico del Evangelio de la catedral del Burgo de Osma, de cuya Diócesis fue administrador el Cardenal entre los años 1478 y 1483. El púlpito seguntino no es, pues, una evocación en alabastro, de gran hermosura y mérito artístico por cierto, de la epopeya de Colón y de la decisiva intervención de los Reyes Católicos en la gesta, sino el testimonio de los honores y dignidades eclesiásticas del que fue considerado como el tercer rey de España.

Es verdad que con esta interpretación historicista, que bien nos gustaría que no fuera la única posible y verdadera, parece el idealismo, la poesía y la leyenda, especialmente en este año mítico de 1992 en el que el púlpito seguntino hubiera brillado como monumento excepcional al Descubrimiento de América. El rigor, sin embargo, y la fidelidad a la verdad histórica deben prevalecer sobre cualquier otra conjetura por más que se nos antoje bella y



sugestiva.



KENTIA

Bar - Restaurante - Marisquería

Especialidad en asados y ahumados

Gran variedad de marisco y tapas de cocina

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58

SIGÜENZA



CANFRAN TAMAYO

Paseo de los Arcos, 24
Telf. (911) 39 14 10
SIGÜENZA



Conversación con Antonio Herrera Casado

El libro de Sigüenza

Jesús DE LAS HERAS MUELA

QUE Gabriel Miró, afamado escritor valenciano, el autor de una novela titulada **El libro de Sigüenza**, en la que Sigüenza no es nuestra ciudad sino el apellido del protagonista de su relato. El título, en cualquier caso, es hermoso, y favorece también a la promoción de nuestra ciudad. De otro lado, Sigüenza es prolífica en libros. Sin duda alguna, que nuestro entrevistado de hoy está contribuyendo de manera abundantísima a ambas realidades: a que se escriba sobre Sigüenza y a que se difunda nuestra ciudad y sus gentes.



Antonio Herrera Casado es bien conocido en toda esta tierra nuestra, que ha encontrado en él una de sus voces más fecundas. No en vano es el Cronista provincial de Guadalajara. Su presencia en las páginas de **ABSIDE** tampoco es extraña. Hoy llega en la página de nuestro reportaje en su doble condición de escritor y de editor. Antonio Herrera Casado,

doctor en Medicina y otorrino, siente y vive la cultura de una manera excepcional. Se ha desposado con ella y con ella y por ella con nuestras tierras.

EL ESCRITOR

1.- Nuestros lectores ya conocen a Antonio Herrera Casado. Pero bueno será que conozcan cuáles han sido hasta ahora sus publicaciones sobre temas guadalajareños y cuáles están en perspectiva. ¿Cuál es para tí tu obra más importante?

- Sobre Guadalajara he publicado aproximadamente una treintena de obras. Es difícil asignar el calificativo de "obra más importante" a una de ellas. Quizás por lo voluminosa y por la cantidad de información que en ella se contiene, sea la **"Crónica y guía de la provincia de Guadalajara"**, con seis mil ejemplares editados, y ac-

tualmente agotada, la que pudiera adquirir ese calificativo. Sin embargo, en orden a su categoría de investigación, me quedo como más importante con **"El arte del humanismo mendocino en la Guadalajara del siglo XVI"**, una obra que pasó casi desapercibida, pero en la que están dadas y analizadas muy en profundidad, las claves de la historia de Guadalajara en su más señalada época. Como la más bonita de las publicadas me quedo con el libro sobre **"La Capilla de Luis de Lucena"**, recientemente editado, al que no le falta detalle, y como obra de envergadura y gran calidad de presentación, la que "El Decano" acaba de editar por fascículos titulada **"Historia de Guadalajara"**.

En cuanto al futuro, tengo muchos planes entre manos: la reedición de la **"Crónica y Guía..."** ahora agotada, y de otros libros como **"Los Monasterios de la provincia de Guadalajara"**. Y entre las obras nuevas, una serie de monografías a integrar dentro de la colección divulgativa **"Tierra de Guadalajara"**: sobre Tendilla, el monasterio de Lupiana, el Románico provincial, los castillos, las botargas, etc.

2.- Comenta ahora tus publicaciones seguntinas. ¿Podrías decirnos que es para tí Sigüenza y su Catedral como ser humano, como guadalajareño, como historiador, como publicista, como editor?

- Sigüenza es una ciudad única, diferente a todas. Su Catedral, la mejor joya que nos han podido legar las generaciones anteriores. Se me hace muy difícil resumir en tres líneas la belleza que generosamente despliega y el cariño que tengo hacia esta urbe y sus monumentos. Te diría que como humano, Sigüenza me presta la tranquilidad de que el mundo no acabará nunca: sólo porque existe ella. Como guadalajareño, un orgullo, pues se trata de la mejor seña de identidad de nuestro pasado. Como historiador, Sigüenza es una garantía, porque en su figura externa y en sus archivos documentales internos, está la verdad tallada firmemente. Como publicista, un agradecimiento, porque a nada que uno tenga sensibilidad, le permite sacar temas para la recordanza, la glosa y el cántico. Y como editor, un lugar de ensueño, en el que nunca acaban los temas, y en el que, además, se venden muchos libros.

EL EDITOR

3.- Hemos citado tu condición de editor. Háblanos de este tema. Cuéntanos la génesis de tu editora, el camino recorrido, tus horizontes.

- Como Cronista Provincial he considerado siempre mi obligación moral para con mi tierra, escribir de ella todo aquello que investigara y quisiera divulgar para mejor conocerla. La Diputación Provincial me publicó algunas cosas, en mis primeras obras. Pero en los últimos años, la capacidad editora de organismos públicos ha descendido a unos niveles alarmantes: prácticamente no se edita (Diputación, Ayuntamiento, Cajas de Ahorro) más que en aquellas obras para las cuales se tienen determinados compromisos, y no precisamente de orden cultural. Ante esa atonía de los organismos públicos, pensé en la posibilidad de iniciar una aventura que, si económicamente me resultaba muy arriesgada, personalmente era un reto llamativo: crear mi propia editorial para hacer realidad hermosos e interesantes libros sobre Guadalajara. Aquellos que yo siguiera escribiendo, o los que escritos por otros aportaran facetas nuevas sobre nuestra tierra. Surgió **AACHE** (el nombre "dice" las iniciales de mi nombre y apellido, a de Antonio y ache de Herrera) como empresa y en estos dos años que lleva de vida ha editado ya 20 libros diferentes, encuadrados algunos en colecciones como "*Tierra de Guadalajara*", "*Archivo Heráldico de Guadalajara*" y la más reciente de "AACHE Turismo". En perspectiva está iniciar una nueva colección, que se llamará "*Proyecto Lucena*" y que ofrecerá estudios de auténtica consistencia sobre temas provinciales. Está previsto un primer número que será el "*Diccionario de autoridades científicas de Guadalajara*" y seguirán otros con tesis doctorales, etc. También tengo previsto editar las "*Obras Completas*" de Layna Serrano a partir del año 93 en que se cumple su Centenario. Claro que para hacer realidad estos proyectos se necesitará ayuda institucional, y mecenazgos varios. Ya veremos...

4.- ¿Se compran publicaciones locales en nuestra provincia? ¿Podrías darnos algunas cifras? ¿Se lee y se sabe historia y arte de nuestra tierra entre sus gentes?

-En la provincia de Guadalajara, con una población de 140.000 habitantes, es muy difícil plantear una empresa editorial con fines lucrativos. Yo no lo he planteado así. Con recoger lo suficiente como para amortizar el gasto hecho en una edición, ya me doy por contento. Los libros sobre temas alcarreñistas tienen también una enorme aceptación en Madrid. En líneas generales, puedo decirte que de una edición de 1.000 ejemplares sobre cualquier tema de Guadalajara (arte, historia, personajes, folclore) se agota en un plazo de tres años aproximadamente. Vendiendo los libros uno a uno. De todos modos, no puedo ser demasiado optimista en cuanto al conocimiento que sobre nuestro arte y nuestra historia existe en el general de nuestras gentes: es más bien escaso. Y ello porque la sociedad española actual va a remolque de un solo carro: el de la televisión, que es el auténtico "dictador" de esta sociedad, el elemento idiotizante que anula personalidades y roba a

la gente el tiempo que debiera dedicar a otras cosas: a leer, por ejemplo.

5.- Los libros son vehículos de cultura. ¿Cómo dinamizar más y mejor la vida cultural en nuestra tierra? Evalúa su hoy y plantea perspectivas posibles de futuro.

- La auténtica cultura pasa por los libros. Todo el saber está en ellos. También en la música, en el teatro, en la conversación en los viajes... pero en los libros radica la última esencia, y en ellos se contiene fiel, y transparente, todo el saber. Por ahí, por el anaquel de los libros, pasa el capítulo de la mejora cultural de nuestra tierra. Con esas miras ha nacido **AACHE** Ediciones. Con ese concepto muy claro, de que solo con libros llenos de información, abiertos de ofertas y perspectivas, pueden seguir dándose pasos nuevos en el capítulo de la cultura. Creo que las instituciones públicas deberían ayudar y promover directamente la edición de obras que, si no son comerciales, sí deben quedar plasmadas en letra impresa: tesis doctorales, estudios rigurosos, divulgaciones de altura. Y ayudar también a quienes, desde una perspectiva meramente particular, intentamos abrir esos caminos.

En líneas generales, la cultura en Guadalajara está actualmente demasiado dirigida desde instancias oficiales, y, por tanto, demasiado impregnada de connotaciones políticas. Hay que ayudar al nacimiento de iniciativas privadas, y animar a que los particulares, o los grupos que en el seno de la sociedad civil pura puedan surgir, se expresen con toda libertad y rotundidad. Creo que por parte del gobierno actual (y de los gobiernos locales, provinciales, autonómicos, etc.) no se tiene ningún interés en que la cultura con mayúsculas asiente en el pueblo. Porque "un hombre con formación es un hombre con opinión". Y se prefiere dictar las opiniones desde arriba, a que vengan desde abajo. Pero el optimismo en cuanto a que esto mejorará, no lo pierdo nunca.

Terminamos aquí nuestra entrevista con Antonio Herrera Casado. Su vida es un compromiso con la historia, la cultura y con estas tierras nuestras de Sigüenza y Guadalajara. **Juan Catalina García, Manuel Pérez Villamil, Juan Diges Antón, Manuel Serrano Sanz, Juan Francisco Yela Utrilla o Francisco Layna Serrano**, entre los historiadores civiles, y **Mariano Juárez, Román Andrés de la Pastora, Toribio de Minguella y Aurelio de Federico**, entre los eclesiásticos, le preceden. La historiografía provincial se va completando cada día con los estudios y monografías de este inclito y fecundo autor de libros, editor de libros, hombre de libros.

Sigüenza en la obra de José M.^a de Quadrado y Vicente de la Fuente

Rafael LAFUENTE ONDATEGUI

RS el siglo XIX uno de los más interesantes y fecundos de la Historia de España, pues a lo largo de todo este período se desarrollaron acontecimientos tales como la Guerra de la Independencia, llegada del liberalismo, la independencia de las colonias americanas, las Guerras Carlistas, restauración, etc. que marcaron definitivamente el pensamiento, las artes y la literatura de aquel tiempo.

En el aspecto cultural, el romanticismo marcará la pauta hasta ya bien entrada la segunda mitad del siglo. El gusto, la devoción y la exaltación de lo nacional y aún de lo regional, es una característica del romanticismo que junto a otras más, se va a reflejar en todas las obras artísticas de este período ya sea en pintura, escultura, poesía o teatro, o en la historia.

Fruto de ese gusto por el pasado, tan exaltado ahora en este siglo, aparece la obra "Recuerdos y Bellezas de España" cuyo principal autor fue D. José M.^a de Quadrado y Nieto.

Patria y estudios

Nació este gran polígrafo el 14 de Junio de 1819 en Ciudadela (Menorca). A los dos años se trasladó a Palma de Mallorca en donde residió hasta su muerte acontecida en 1896.

Estudió con los jesuitas y cursó teología en la Universidad de Madrid. Hombre dotado de gran inteligencia y conocimientos históricos, fue periodista y político destacado del partido monárquico-religioso de Balmes.

En 1847 fue nombrado miembro de la Academia de la Historia y un año después de la de Bellas Artes. Su ingente obra abarca desde versos, dramas románticos y ensayos hasta historia e infinidad de artículos que sería imposible enumerar.

De la obra "recuerdos y Bellezas de España", se deben a él los dos tomos dedicados a Castilla la Nueva, Asturias, León, Valladolid, Palencia, Zamora y Salamanca, Avila y Segovia, además del dedicado a las Islas Baleares; todos ellos aparecidos desde 1848 a 1886.

De Quadrado, dijo Menéndez Pelayo: "si no es de los escritores más citados, es de los más saqueados", por lo que podemos afirmar con toda seguridad que su obra ha sido de las más estudiadas y consultadas en la historia del arte español y que fue uno de esos hombres en quienes el mérito resulta superior a su fama.

Sigüenza en su obra

En el capítulo XI del primer tomo de Castilla la Nueva (1848-50) dedicado a Guadalajara y Cuenca, se lee: "Descanso á tan larga excursión por villas y lugares (1), donde las memorias suplen por las bellezas, donde

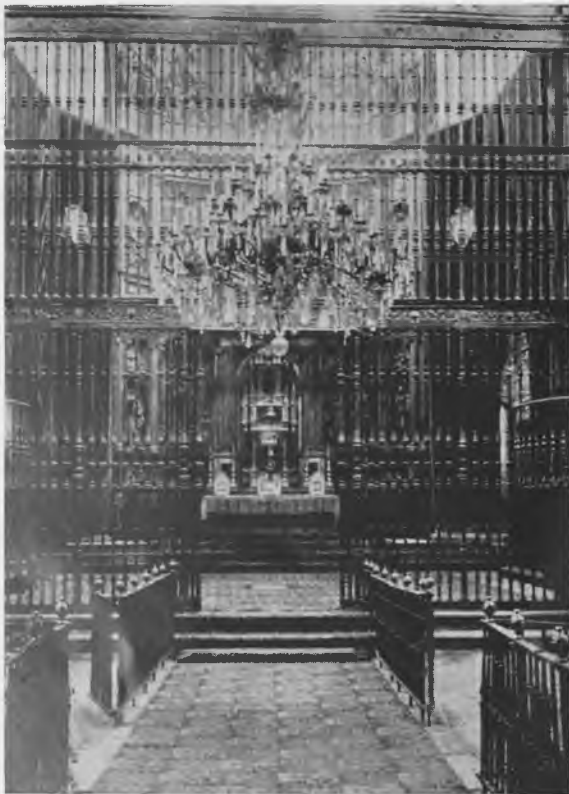


el artista calla para escuchar al historiador, nos ofrece por fin a la sombra de su magnífica Catedral la Episcopal Ciudad de Sigüenza" y, a renglón seguido, comienza una exposición historicista que va desde su fundación: "por colonos griegos o fugitivos de Sagunto", pasando por la dominación musulmana hasta su reconquista por D. Bernardo de Agén, además de citar a todos los Obispos a partir de D. Bernardo hasta el que ocupaba la Sede (2) en la época en que visita Sigüenza.

Descripción de la Ciudad

Comienza con una descripción topográfica: "Hállase Sigüenza fundada entre áridas colinas que la ocultan a la vista del ya arcano viajero, tendida de levante á poniente en el declive de una loma, bañada de este lado por el modesto Henares, que fecundiza su vega, y defendida al Norte por un barranco, a cuyo pie florecen huertas deleitosas..." Continúa describiendo someramente sus calles, plazas y demás monumentos,

"... sus pendientes calles y tortuosas travesías; sus iglesias, sus casas de remotísima fecha, el Hospital de San Mateo, la Plaza Mayor y el Ayuntamiento"; el "nuevo y desahogado aspecto que presenta la parte baja de la población, compuesta de uniformes manzanas, que á



fines del pasado siglo hizo levantar el Obispo D. Juan Díaz de la Guerra" (3),... "una grata y frondosa Alameda cercada de boj y rosales", la iglesia de Santa María de los Huertos, la ermita del Humilladero, el "churrigueresco convento de Franciscanos, el moderno de Ursulinas, antes casa de los infantes de coro, el hospicio (4) y el Cuartel de Milicias (5). Cita también de pasada el "renovado Colegio de Jerónimos y el contiguo de San Antonio (6)", la "nueva parroquia de Santa María, erigida a expensas de un Obispo de la presente centuria (7) hasta llegar al monumento más representativo de la Ciudad.

La Catedral

La Catedral, rival del Castillo en fortaleza en palabras de Quadrado, cierra el capítulo y el primer tomo de la obra. De ella realiza una minuciosa descripción arquitectónica y artística, sin alabarla pero sin denostarla, aunque critica algunos elementos ornamentales y arquitectónicos que no fueron de su gusto como es el caso de la ubicación del coro y del trascoro: "... si en alguna catedral pudiera aplaudirse la tan recomendada

traslación del Coro desde el centro de la nave á las espaldas de la Capilla Mayor, sería ciertamente en la de Sigüenza". Pondera sobremanera la Sacristía Mayor y el Altar de Santa Librada y el enterramiento de D. Fadrique de Portugal.

Del resto de las dependencias catedralicias, en concreto la Parroquia de San Pedro, la capilla de la Anunciación, la de San Marcos, la de los Arce y el Claustro hace mención expresa, terminando de esta forma el primer tomo dedicado a la provincia de Guadalajara.

Muy conocida y aplaudida debió ser la monumental obra "Recuerdos y Bellezas de España" (8) pues a finales del siglo XIX y en concreto en 1885, el editor Daniel Cortezo publica en Barcelona la serie "España: sus monumentos y artes; su naturaleza e historia".

Era esta una obra que reproducía en gran parte la de Quadrado "Recuerdos y Bellezas de España", si bien en esta nueva edición la obra fue actualizada y aumentada por otro gran escritor: Vicente de la Fuente.

Apunte biográfico

Nacido en Calatayud el 29 de Enero de 1817, estudió con los Escolapios en Daroca y Zaragoza, siguiendo estudios de filosofía en Tudela. Cursó también teología en la Universidad de Zaragoza y en la de Alcalá de Henares.

Profesor de la Universidad Central, doctor en Jurisprudencia, Catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Salamanca, ingresó en 1861 en la Academia de la Historia y en 1875 en la de Ciencias Morales y Políticas.

Murió en 1889 después de haber dejado innumerables obras. De ellas, citamos algunas como la "Historia de Calatayud", "Estudios críticos sobre la Historia y el derecho de Aragón"; "Las Comunidades de Castilla y Aragón bajo el punto de vista geográfico" y un larguísimo etcétera.

Referencia en su obra a Sigüenza y su Catedral

Vicente de la Fuente, en su breve referencia a Sigüenza, comienza hablando de la donación de Sigüenza, hecha al Obispo D. Bernardo por Alfonso VII, que en aquella época, y siempre según este autor, estaría despoblada. Traza una breve semblanza del Obispo D. Bernardo interesándose y descubriendo a

continuación la "efigie llamada Santa María la Mayor. Es de antigua talla del siglo XI y de más de un metro de altura, de buena escultura para aquel tiempo".

Prosigue apuntando detalles de dicha imagen y de su primitiva ubicación en el Altar mayor de la catedral; "en el siglo XV se construyó el hermoso altar de mármol blanco que, destrozado y lleno de polvo y telarañas, yace olvidado y casi sepultado detrás del que se construyó a fines del s. XVI y comienzo del XVII..." "Para mayor dolor, se construyó el enorme retablo de madera tallada y dorado de cinco cuerpos (9) que oculta al otro de mejor alabastro en forma de díptico, que al estilo de



los de Zaragoza y Huesca, coronaba el templo..." "Del nuevo altar, que en el trancoro se hizo a la Mayor no hay por qué hablar, sus enormes y retorcidas columnas de mármol negro de Calatorao son buenas para olvidarlas".

A esto y a citar solamente el altar de Santa Librada y la Sacristía de las Cabezas, se reduce su brevísima descripción catedralicia.

De la Ciudad de Sigüenza

Lo mismo sucede al tratar de la Ciudad de Sigüenza y así, apenas dedica veinte líneas al castillo. Mencio-

na las "ya descritas modernas fundaciones del espléndido y caritativo Sr. Guerra, la alberguería de Ntra. Sra. de los Huertos, el Colegio de San Antonio el Grande y el Monasterio de Jerónimos". "Alzase frente a ella (10) el Colegio Grande de San Antonio, antigua y aún importante Universidad de Sigüenza (11), a la que hizo mala sombra la fundación de la de Alcalá por el Cardenal Cisneros"... Y con una escueta mención al Colegio de Infantes y al Colegio de Ursulinas, termina un aserto sobre Sigüenza.

Tal vez pudiera extrañar a alguien la concisión con que trata a nuestra Ciudad, pero no debemos olvidar que De la Fuente se limita a aumentar una obra y edición anterior, a base de algunas anécdotas y explicaciones de lo que ya había dicho Quadrado. No obstante, estas notas y observaciones completaron la obra citada, una de las más célebres, nombradas y consultadas de aquella y aún de la actual época.

NOTAS

- (1) Se refiere a Guadalajara Capital, monasterio de Lupiana, Pastrana, Zorita, Mondéjar, Tendilla, Brihuega, Cifuentes, Gárgoles, Trillo, Monasterio de Ovila, las tetas de Viana, baños de Sacedón y la Isabela, ruinas de Recópolis, Monasterios de Sopetrán y Valfermoso, Hita, Cogolludo, Jadraque, Hiendelaencina y Atienza, todos ellos descritos en los X primeros capítulos de su obra.
- (2) D. Antonio ocho y Arenas.
- (3) Su pontificado fue de 1778 a 1800 en plena Ilustración.
- (4) Debe referirse al que fuera Colegio de Infantes, actual Colegio de los Padres Josefinos.
- (5) Dicho cuartel, estaba situado en la última casa del Barrio de San Roque, frente a las Ursulinas, cuya plaza de Armas se tapó al construirse en el presente siglo el Cine Capitol.
- (6) Actual Seminario y actual Palacio Episcopal.
- (7) Fue D. Manuel Fraile y García cuyas entrañas se enterraron en dicha Iglesia y su cuerpo en la Catedral, que fue Obispo de Sigüenza de 1818 a 1837.
- (8) Esta publicación se inició en 1839, por Piferrer y el dibujante Parcerisa, aunque su "alma mater" fue Quadrado.
- (9) Se refiere al retablo de Giraldo de Merlo.
- (10) Se refiere a lo que equivocadamente llama parroquia de San Lázaro "en el sitio donde estuvieron la ermita de este Santo y su leprosería", es decir, al actual Asilo de Ancianos.
- (11) El 30 de Abril de 1489 se extendió la bula correspondiente por la que el Colegio Grande de Portaceli se erigió en Universidad terminando su vida académica el 6 de Diciembre de 1837.

Panadería - Bollería

PEREZ, C. de B.

Especialidad en Magdalenas



Bajada San Jerónimo, 15

Despacho:
Cardenal Mendoza, 14

Teléfono 39 04 85
SIGÜENZA

José Gallego Luesma

Hierro forjado

Paseo de los Arcos, 1

Tienda de artesanía

Calle Mayor, 3

**FORJA
BRONCE
CERAMICA
CINCELADO DE M. CANFRAN
ALABASTRO**

HIGITEC

CONSULTORES DE HIGIENE AMBIENTAL

Desinfección - Desinsectación Desratización
Carcoma - Xilófagos

FABRICAS - HOSPITALES - GUARDERIAS

HOSTELERIA - NUCLEOS URBANOS

COLEGIOS - URBANIZACIONES

ALBERGUES - GIMNASIOS - GRANJAS

COMUNIDADES

Avda. Castilla, 23 B - 6.º B
Teléfs. (911) 23 10 52 - (91) 543 55 17
19002 GUADALAJARA

CAFETERIA RESTAURANTE EL MESON

Horno de asar con leña

Especialidad en migas y cabrito asado



Román Pascual, 14 - Teléfono 39 06 49

José Luis del Amo

AUTOSERVICIO DIA

CARNICERIA

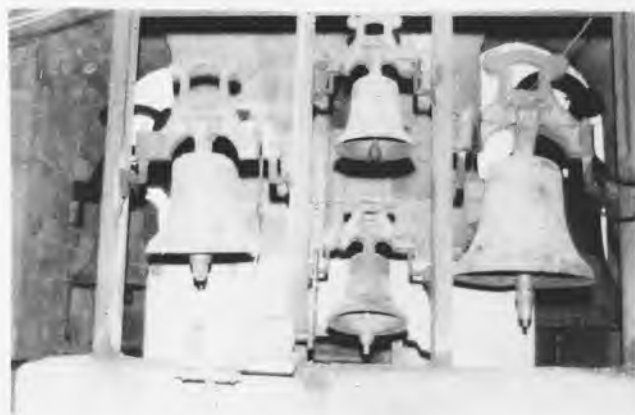
Plaza Hilario Yaben, 1
Teléf. 39 14 29 - Sup. 39 16 70
SIGÜENZA

Los arrebatos del Campanillo

Pedro ORTEGO

LOS adelantos técnicos aun cuando son necesarios provocan, en no pocas ocasiones, la pérdida de prácticas tradicionales. La electrificación de las campanas de nuestra Catedral, indispensable para evitar continuas subidas a la torre y facilitar una mayor comodidad/rapidez en su toque, ha provocado la pérdida de un peculiar sonido más que tradicional en la vida cotidiana de los seguntinos.

Hasta el momento de producirse dicha electrificación, los campaneros ascendían los escalones de la torre hasta el cuerpo de campanas poco antes de las diez de la mañana. Terminado los tañidos de las horas, se sentaban en un pequeño habitáculo que hay en aquel lugar, cogían la cuerda del Campanillo y comenzaban durante un cuarto de hora el repicar más conocido de la



ciudad. Pero en el transcurso de este tiempo cambiaban esa cuerda de mano, porque el toque continuo cansaba los brazos, lo que implicaba la necesidad de utilizar ambos brazos no por el peso de esta pequeña campana sino debido al movimiento que había que hacer con la cuerda para que volteara el Campanillo.

Era precisamente en el instante del cambio de brazo cuando se producía una repentina y brusca variación en la rapidez del Campanillo, cuando se producía el vulgarmente llamado *arrebato*. El cansancio de un brazo era consiguiente a la pérdida de homogénea armonía en el volteo, lo que traía como consecuencia un ajustado cambio de mano para no dejar callado el Campanillo, lo que suponía un repentino volteo más vibrante. Quizás era más apreciable en los casi nueve meses que dura el

invierno seguntino, cuando los aires helados afectaban más los brazos de los campaneros en esas alturas catedralicias, que en los calurosos meses de verano.

Esta alteración en el ritmo del repiqueo era perfectamente audible desde cualquier punto de Sigüenza y, además, era curioso ver como algunas personas que andaban por las calles al ritmo del campanillo aceleraban inconscientemente al oír el arrebato.

Hoy la electricidad permite mantener el ritmo continuo y armónico, pero homogéneo y monótono, del Campanillo. Pulsado su botón en el cuadro eléctrico situado en la Contaduría, sin ningún esfuerzo, comienza a sonar su repiqueo que, aun cuando guarda la misma armónica sonoridad, ha perdido su ritmo desarreglado.

Lo que no ha perdido el Campanillo ha sido su función de continuar siendo el despertador a la vida diaria de buena parte de los seguntinos, el encargado de manifestar que otro día empieza. Hasta que no suena, apenas se ve gente por las calles, salvo algunos funcionarios y empleados bancarios. Al oír su tañido comienzan a llegar los canónigos a la Catedral. Las mujeres salen con su ritmo a la compra matinal. Los colegios inician buena parte de sus actividades y, aún recuerdo con ilusión la salida al recreo de las diez con ese toque peculiar o la entrada en clase con los últimos repiqueos, cuando los brazos de los campaneros ya comenzaban a pesar y a desvanecerse el sonido. Tras su silencio, al oírse el cuarto del reloj catedralicio, apenas se aprecia un ligero murmullo en Sigüenza, quedando mudo nuestro Campanillo hasta el día siguiente.



LIBROS de SIEMPRE



HERALDICA SEGUNTINA

*La historia de Sigüenza a través de los escudos
heráldicos de su Catedral.*

*Una nueva obra de Herrera Casado,
dentro de su colección*

"Archivo Heráldico de Guadalajara"



un libro de 192 páginas y 90 grabados a plumilla, donde
el historiador Herrera Casado describe con toda minuciosidad
el rico patrimonio heráldico de nuestra Catedral

de venta en las principales librerías de Sigüenza y Guadalajara

CAFETERIA



NUEVO ESTILO...
EN VIEJAS PIEDRAS...

Plaza Obispo D. Bernardo, 6
(frente a la Catedral)
Teléfono 39 02 85
SIGÜENZA

REPOSTERIA

Los ojos del Doncel

Manuel ALVAR

de la Real Academia Española

LA Acequia Gorda por los sures de la Vega en Granada, recogió la última mirada de aquel Vázquez de Arce. Venido de lejanas tierras, dejó su caballo enfangado en campos donde el agua no escasea. No fue Martín el único jinete que se quedó con los ojos mirando a la ciudad prometida, ni su suerte la única que hizo entonar endechas. Pero sus ojos, sus manos, su gesto de abandono en el cuerpo,



aún siguen sobrecogedores. Los ojos, sin cerrarse todavía. La muerte llegó puntual y el caballero aceptó el embite. Sobre la tierra deseada el cuerpo fue un concierto de epifanías: no mas sombras; el alma liberada dejó un temblor duradero de luces. Pudo escucharse el blandir de las espadas, el silbo del cuadrillo venido de las ballestas, y el chasquido inmisericorde de las dagas, hasta que el silencio señoreó los alaridos. Transparencias de alabastro dominaron la sangre que se remansaba en la tierra húmeda, y teñía el verdor de la grama y fluía sobre el agua, caminos de las atarjeas del silencio. La eternidad se hacía uniforme y la materia perdía sus

matices. Frío y rigidez en la presencia del soldado muerto. Caminando entre lúgubres sollozos, la comitiva cruzó las anchas soledades de España hasta que el cincel se enconó en la piedra. Ahora, esta carne que contemplamos no es mortal, los ángeles del equilibrio la dejaron esculpida con perseverancia de siglos. Para siempre duradero lo que se creyó fugaz; inmaterial la presencia silenciosa del caballero. Sí, aquí, eterno, su cuerpo todo. Pero ¿los ojos? Hacia Granada la mirada última; buscando a Dios, los párpados abiertos hacia el cielo. Era don Martín Vázquez de Arce. Era. Es el Doncel de Sigüenza. Lo contemplamos; sin parangón, porque sus ojos obsesionan más que el señuelo a los canes famélicos.

Don Martín tenía los dos ojos abiertos para que la luz le vistiera los pensamientos, pues había terminado su período de sombras. Granada era un resplandor para la mirada de los castellanos que ya nunca soñarían con el azul erguido de los campos de Castilla. Se había ganado una nueva luz que ya no tendría ni ocasos ni sombras; sólo ella, amorosa como los dedos de una mujer codiciada. En un eterno siempre, las órbitas agrandadas para que entrara en ellas el temblor irrepetible de los colores presentidos; no sólo emoción, sino el raciocinio que ha alcanzado plenitud en esos dos ojos abiertos donde el alma intuye la ciencia trascendida. En los hondones del alma se había manifestado el milagro de la salvación y ahora, en las cuencas abiertas, luchaban la luz prodigiosa trascendida de aromas y colores y la luz que quería iluminar los protervos desvíos que embotaban el filo de las cimitarras y oscurecían la albura de los alquiceles. El caballero lo sabía. Su alma miraba con los ojos abiertos hacia un Dios que se le ocultaba entre luces, mientras el mismo Dios le inundaba de esplendores trascendidos. La elección no cabía y llamaban palabra de eternidad: ojos hechos de luz para cegarse en brega de luces. El universo se había unifica-

El pasado día 5 de noviembre, el diario ABC publicaba en su prestigiosa tercera página el presente artículo sobre El Doncel, el monumento funerario más importante de nuestra Catedral y el más original de los mausoleos españoles. ABSIDE cree prestar un servicio a sus lectores reproduciendo este bello texto, escrito por D. Manuel Alvar, Académico de la Lengua y Director que fue de la Real Academia.

do en una pugna de serenidad y zozobras; sólo el hombre sabía de la congoja y quería ver con los ojos cerrados, pero los párpados no obedecían y la sombra enamorada no sabía de oscuros quehaceres. Luz, siempre luz. Ojos para aprehenderla cuando venía desde fuera, y ojos para rechazarla cuando se miraba con el corazón abierto. Dios descansaba en la nube y en el verde y en el agua; Dios agredía el corazón que hubiera querido ser suyo. Sólo la muerte para que el caballero olvide sus congojas y sepa que la claridad también hiera. En un equilibrio imposible, las luces piensan con la



perdida armonía. De no haber Granada, la escala interior -tendida- habría logrado su triunfal epifanía. Sin el corazón del hombre, la luz sería la armónica ordenación del Paraíso, pero... Sin remedio, el caballero piensa en las saetas que lo han herido, y renuncia a todo. Las luces se apagarán y él quedará convertido en una luciérnaga de enloquecidos resplandores.

Ojos que no miran al cielo que espero, sino que se inclinan sobre la obra que Dios inspiró a los hombres: un libro de horas se ha sorprendido en una hoja abierta y las manos la sujetan para que se detenga. Las horas aprehendidas en el recio volumen no hieren, sino que acarician; no dan vida, sino inmortalidad. Muerte sin muerte para contemplar el tiempo, abiertos los ojos para que el sueño no sea imagen de acabamiento. Los ojos sobre el libro, fijando la página que se detuvo hasta convertirse en salvación. No pasarán las horas, ni el tumulto perturbará el silencio. Los ojos del soldado olvidaron la ciudad buscada y se perpetuaron serenos antes de ganar el cielo. Sobrecoge mirar estas órbitas incapaces de trocar la mirada ni de lograr el pudor abatido de las doncellas en los cantares («Ojos, mis ojos...») pues perseveran impasibles mientras el recato acrecienta la timidez de la mujer que contempla. El recato vence brillos en el gozo del amor, pero el caballero ya no mira las turgencias que se le enfrentan ni acierta

con el aroma furtivo que se escapa de la carne recién florecida. Alguien habló del desprecio de las glorias mundanas pero nunca supo del gozo insinuado. La mujer no tentará más; los sentidos han perdido sus nombres.

Contemplo un fragmento del túmulo, sólo el final de unas guedejas y la comisura de un labio que se insinúa. Contemplo los ojos, la nariz, las demacradas mejillas. La sombra pone oscuridad en las cuencas y los ojos apuntan hacia una diana, invisible desde las niñas hundidas. Nada incierto en esa mirada restringida, pues los párpados siguen abiertos con un ademán concentrado. No son indiferentes al libro que yace, porque en la muerte han visto un mundo de luz y ahora esperan que la aurora acabe de levantarse. No están eternamente condenados sino vivos en una esperanza inmarcesible. Han sabido de la gloria, y han permanecido humanos; nunca más el hombre ignorante de su destino: una lágrima tentó a salir fugitiva, pero la claridad de la mirada desconoce el uso del dolor. Quedó contenido, como el purísimo cristal en la custodia o como la gota de rocío transparente sobre los pétalos abiertos de la flor. Los hombres no pueden mirar porque la luz les hiera y acaban apagándose como el moriviví tocado por los dedos que lo cortan. Ojos del Doncel, abiertos a todos los secretos que en el libro se denuncian y que saben cuanto el alma aprendió en su vuelo de pájaro. El alma trasfunde saberes y el cielo deslumbra al trino de la alondra escondida en los surcos de la besana. Obsesión de certezas, no incertidumbre de atardeceres. Siguen abiertos con la fuerza pungente del despertar tempranero y el día dura eterno sobre la hoja clavada en el libro. Queda la eternidad del silencio y la piedra convertida en luces transparentes. El caballero con los ojos abiertos; sólo Dios podrá cerrárselos, ¿mañana?



Los hombres, el arte y la historia

Javier DAVARA

LA vieja y noble ciudad de Sigüenza, es un lugar obligado de encuentro para los estudiosos y amantes de la historia, el arte y la cultura universal. Los más diversos autores, escritores, poetas, historiadores y especialistas de todo tipo han producido una extensa bibliografía sobre Sigüenza, donde se puede conocer la andadura de sus hombres, el lenguaje en piedra de sus monumentos y la descripción de los principales escenarios de su caminar histórico.

Tres nuevos y recomendables libros han venido a sumarse a la sugestiva bibliografía seguntina, abriendo una vez más el abanico de interpretaciones sobre los hombres, el arte y la historia de Sigüenza.

* A. Herrera Casado, J. J. Asenjo Pelegrina y F. Peces Rata, *La catedral y el Museo Diocesano de Sigüenza*, IberCaja. Colección de Monumentos y Mu-

seos, *Musea Nostra*. Ed. Ludión, Bélgica, 1992. 112 páginas.

IberCaja, dentro de la colección europea *Musea Nostra*, ha querido poner en las manos de los lectores un precioso y sugerente libro sobre la Catedral de Sigüenza y sus museos catedralicio y diocesano, editado primorosamente en gran formato y con unas deliciosas fotografías, que no debe faltar en ninguna biblioteca.

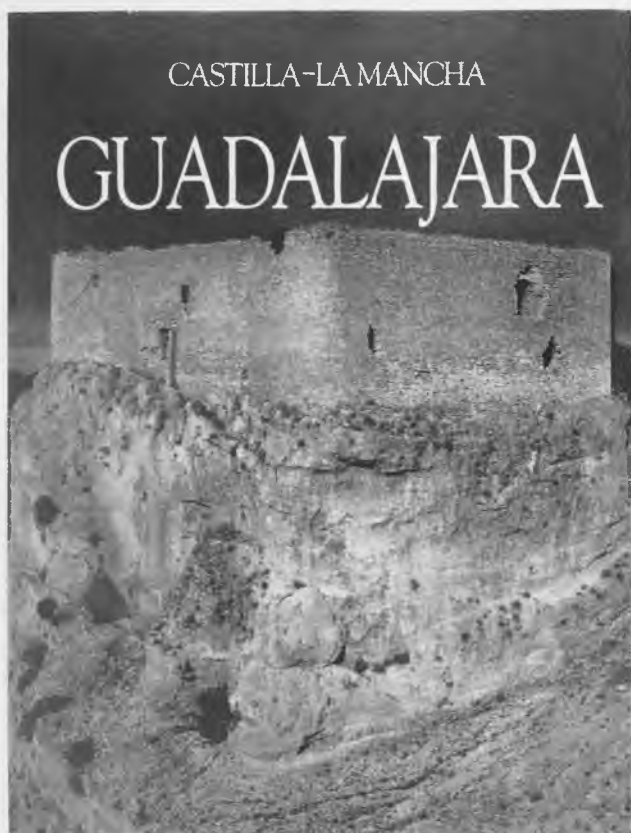
De la mano de Antonio Herrera Casado, Cronista Provincial de Guadalajara, la primera parte del libro recrea la historia y la descripción del templo seguntino, desde la primeras etapas constructivas hasta el estudio minucioso de todas y cada una de sus obras de arte. El viejo Claustro gótico, la inimitable Sacristía de las Cabezas, el impar retablo plateresco de Santa Librada, el sepulcro de Fadrique de Portugal, el manierista retablo del Altar Mayor o el barroco grandioso del Altar de la Virgen de la Mayor, lucen en todo su esplendor en el texto y en las bellas fotografías del volumen. Sobre todas estas joyas, muestra del arte cristiano de todos los tiempos y fruto de la devoción de las gentes, destaca la figura de alabastro del llamado Doncel de Sigüenza, joven caballero muerto en las guerras de Granada. Cantado por escritores y poetas, mito y realidad, historia y leyenda, reposa elegantemente con un gesto a medio camino entre las armas y las letras, entre la fe y la duda, entre la vida y la muerte, como el alma eterna de la nube seguntina.

Juan José Asenjo Pelegrina, Canónigo y Delegado del Patrimonio Artístico de la Diócesis de Sigüenza, presta su pluma para describir de modo magistral, en la segunda parte del libro, las principales obras de arte que guarda el museo de la Catedral. Los tapices flamencos del siglo XVII, los viejos manuscritos e impresos, las exquisitas obras de escultura y pintura y las bellas piezas de orfebrería, conforman un artístico y noble discurso de los antiguos maestros seguntinos.

Felipe Peces Rata, Canónigo Archivero de Sigüenza, nos lleva de la mano, en la tercera parte del libro, por las distintas salas del Museo Diocesano de Sigüenza, para 'asombrarse y asombrarnos ante las obras de Zurbarán,



Rivera, Morales, Gaspar Becerra o Salcillo, que allí se exponen. Si hubiera que destacar alguna sería la primorosa pintura de la Inmaculada Niña, debida a los sublimes pinceles de Zurbarán, que produce éxtasis y gozo en propios y extraños.



* A. Herrera Casado, J. Serrano Belinchón, J. García Perdices, A. Villaverde, J. R. López de los Mozos y J. A. Martínez Gómez-Gordo, **Guadalajara**. Editorial Mediterráneo, Madrid, 1992, 248 páginas.

De la mano de varios autores, conocidos y reputados escritores y estudiosos de la tierra de Guadalajara y Sigüenza, se presenta un libro, también de amplio formato y con una gran profusión de fotografías, con un texto para conocer y gozar con las cosas de la provincia alcarreña desde las más diversas perspectivas. La geografía, los pueblos y los paisajes, la historia y el arte, la literatura y la poesía, el folklore y la gastronomía, los protagonistas y los escenarios de la tierra alcarreña, son los capítulos de un libro sugestivo y de gran relevancia. Es un volumen de lectura imprescindible y obligatoria para el viajero y el estudioso que quiera conocer ampliamente a los hombres, el arte, la historia y las costumbres de la tierra de Guadalajara y Sigüenza.

* J. de las Heras Muela, **Hilario Yaben: Vida, obra y significado**, Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, 1992, 330 páginas.

El seguntino Jesús de las Heras, Director del Servicio de Información y Documentación de la Iglesia en España, acaba de editar, en edición reducida, su trabajo de Licenciatura, presentado en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Se trata de un reto importante, en el cual el autor analiza la figura de Hilario Yaben, un hombre que vivió la pasión por Sigüenza y que constituye uno de los personajes seguntinos de mayor importancia de nuestra historia reciente. Jesús de las Heras, encuadra la vida de Hilario Yaben, estructurando sabiamente las diversas etapas: los años de juventud y de formación, su llegada a Sigüenza como Canónigo Lectoral, las actividades pastorales y sociales, el innegable espíritu democristiano de Yaben, la dimensión periodística y la innegable actividad política. Después, analiza el tiempo de Hilario Yaben como Canónigo Arcediano, la actividad profesoral y educadora y sobre todo el difícil tiempo de guerra, cuando el personaje es nombrado Vicario Capitular y emprende con denuedo la reconstrucción material y espiritual de Sigüenza y de su diócesis, algo que sin su empeño puede que no hubiera sido posible. El libro termina con un estudio de su pensamiento, tanto en su dimensión de escritor como en la de periodista, pues fue el director de uno de los principales semanarios seguntinos, *El Henares*, durante más de treinta años. El estudio de Jesús de las Heras, que debe ser editado en una edición pública, es sin duda una fuente imprescindible para conocer la historia de Sigüenza en el primer tercio del siglo XX.



Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA

CLINICA DENTAL

Dr. JAVIER SANZ

MEDICO DENTISTA



EN SIGÜENZA: General Mola, 8. Portal 2, bajo B

Viernes de 5 a 9 tarde

Sábados de 9 a 2 mañana y de 4 a 8 tarde.

Teléfono 39 31 05



CAJA DE AHORRO PROVINCIAL DE GUADALAJARA

Caja de Guadalajara